

EL CULTURAL

22-28 de enero de 2010

www.elcultural.es

Entrevistas

Tom Stoppard

Cuauhtémoc Medina


Mateo Gil

Haití

En medio de la tragedia, el patriarca de las letras haitianas, René Depestre, nos descubre la vibrante cultura de su país. Última hora de los escritores de la isla



EL  MUNDO



AUNQUE ELLOS
NO LO SEPAN,
SON NUESTRO
FUTURO.



Probablemente no se hayan dado cuenta, pero el futuro los está esperando con pequeños y grandes proyectos. Por eso en **Santander Universidades** apoyamos a los estudiantes hoy. Porque ellos son nuestro mañana.

- 14 años apoyando a la Universidad.
- Dedicando 100 millones de euros al año.
- 14.578 becas al año para universitarios.
- Impulsando Universia: Red de Universidades.
- Colaborando con 840 Universidades en 22 países.



Santander
UNIVERSIDADES

EL VALOR
DE LAS IDEAS



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Lagunero en la Historia

Teodulfo Lagunero es comunista. Es republicano. Es un historiador riguroso. Es un pensador coherente. Es un hombre honrado. En algunas cuestiones fundamentales pienso lo contrario que Lagunero; en otras, coincido. Su libro de *Memorias* me ha parecido extraordinario. A partir de ahora no se puede escribir seriamente sobre los últimos cien años de la Historia de España sin conocer el testimonio de Teodulfo Lagunero.

Siempre en segundo plano, siempre fugitivo de los fuegos artificiales y los oropeles, siempre en la sombra, Lagunero ha jugado un papel decisivo en un sector cualificado de la vida política, literaria y artística del siglo XX. De dos de mis grandes amigos, Pablo Neruda y Rafael Alberti, el autor de este libro de memorias habla con profundidad y con generosidad. Y no por afinidad política sino por conocimiento profundo de los versos de dos poetas cardinales en la poesía en lengua española. Las amistades literarias de Lagunero son muy amplias y entre ellas figuran nombres de pelaje ideológico muy diverso. La liberalidad y la objetividad con

que Lagunero juzga a unos y a otros es infrecuente en nuestra república de las letras.

Muchos lectores pensarán que, siendo el autor un caracterizado comunista, el libro de Lagunero resultará sesgado. Soy testigo indirecto de un pasaje que demuestra lo contrario. Estaba yo en el séquito de Don Juan de Borbón en el invierno de 1974, cuando el entonces Rey de derecho de España dedicaba sus trabajos y sus días a hablar con la oposición democrática para que, a la muerte del dictador, se aceptara a Don Juan Carlos como Jefe de Estado, comprometiendo Don Juan a que su hijo convocaría elecciones libres. A Pedro Sáinz

Rodríguez le gustaba más bien poco que Don Juan se entrevistara con Santiago Carrillo. Finalmente se arregló un encuentro con Teodulfo Lagunero en un hotel de París, el Meurice, creo recordar. Yo estuve allí. No asistí a la entrevista, que fue larga. Cuando concluyó, Don Juan me llamó y delante de Lacour me hizo un resumen extenso de la conversación. Al hijo de Alfonso XIII le había impresionado la altura de miras de Lagunero, su entendimiento de España y la propuesta ideológica del eurocomunismo. Tomé notas precisas de cuanto me expuso Don Juan y unos días después se las pasé en Estoril durante el des-

pacho habitual que con él mantenía. Eugenio Hernández archivó el documento.

Muchos años más tarde, el 2 de mayo de 1993, Teodulfo Lagunero publicó en “El País” su versión de aquella entrevista con Don Juan. La empecé a leer con recelo, temiéndome tergiversaciones o interpretaciones tórpidas. Me equivoqué. Lo que Lagunero publicó en “El País” era exactamente lo que yo había apuntado en mis notas. El escritor reflejó puntualmente la conversación con Don Juan, su contenido y su alcance.

En sus *Memorias*, Lagunero desmenuza muchas cosas y se refiere a los más varios acontecimientos y a los más diversos personajes. Lo hace siempre con grave acento de verdad. Y por eso yo quiero dejar constancia, desde la discrepancia ideológica, del relieve que tiene el libro publicado. Lagunero en la Historia, Lagunero desde la Historia. Su contribución a hacer más inteligible el siglo XX resulta inestimable y me parece injusto que algunos le nieguen el pan y la sal por su afiliación comunista. La honradez del autor del libro está por encima de la cicatería y la palabra excluyente. ●

ZIGZAG

“Hasta para ver mis propios libros me es más fácil usar los de la Biblioteca Virtual Cervantes que cogerlos del estante”, le ha dicho el mordaz Paco Rico a Nuria Azancot. Es el homenaje de un académico sabio a la nueva tecnología. Y eso que aún estamos en la prehistoria de la Red. La inmensa mayoría de las consultas a las enciclopedias o a las antologías casi nadie las hace ya en el libro convencional sino en internet. La investigación navega ya por las aguas inagotables de la Red. Bien por Paco Rico que ha dicho la verdad y que todos los días, según me cuentan, abandona la caverna de cierto socialismo para leer al aire libre a un compañero suyo de Academia en elimparcial.es, el periódico de Ortega, primera inteligencia del siglo XX español.

a todos los públicos.

A los que disfrutan delante de un óleo, a los que aprecian el románico, a los que sienten como suyo su entorno, a los que una escultura les da que pensar, a los que sólo miran, a los que aprenden, a los que son conscientes de cual es su patrimonio, a los que saben ver o escuchar una obra maestra y a los que están por sentirla, a los que viajan en busca de nuevas experiencias, a los que pueden pasarse horas y horas delante de una obra de arte, y a los que las pasan restaurándola, a los que promueven actividades culturales y a los que participan en todas ellas, a todos, adelante. Descubrid nuestro patrimonio cultural.



FRANCISCO DE GOYA
La Marquesa de Santa Cruz, 1805



RUTA QUETZAL BBVA
Concierto del aula de música
en Machu Picchu



JOSÉ MANUEL BROTO
Sin título, 1983



Cátedra BBVA
Orquesta de Cámara Sony

Para BBVA, adelante es trabajar por nuestro futuro, conservando, promoviendo, organizando y patrocinando actividades culturales. Exposiciones de pintura dedicadas a Rembrandt, al Siglo XIX en el Prado, a las Cosas del Surrealismo y a las obras maestras de la colección BBVA en España y América Latina. Exhibiciones de Maestros del Collage, Chillida o Miró, entre otras. La restauración de obras emblemáticas de nuestro patrimonio cultural como la Capilla de San Miguel de la Catedral de Jaca, la Capilla del Hospital de Mujeres de Cádiz o las pinturas murales del Monasterio de las Descalzas Reales. Y daciones de obras de arte al Prado, a Bellas Artes de Bilbao y al Reina Sofía de Madrid.

BBVA también está presente en otros campos, a través de Ruta Quetzal BBVA, declarada de interés universal por la UNESCO, impulsando esta aventura de hermanamiento cultural. Además es patrono del Museo Guggenheim Bilbao, de la Casa de América de Madrid, de la Fundación Miró de Barcelona, de la Escuela Superior de Música de Reina Sofía, miembro benefactor del Museo del Prado, patrocinador de ABAO y socio fundador de Fundéu BBVA.

Todas estas iniciativas forman parte de una gran labor de Acción Social. Porque para BBVA, nuestra cultura es parte de nuestro pasado, de nuestro hoy y de nuestro mañana.

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción:

Nuria Azancot, Javier López Rejas.

Jefes de Sección: Paula Achiaga, Cristina Jaramillo, Liz Perales.

Redacción: Fco. J. Alarcos, Daniel Arjona, Marta Caballero, Bea Espejo, Benjamín G. Rosado, Alberto Ojeda, Juan Sardá.

Críticos: Gonzalo Alonso, Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, Ramón Esparza, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, C. García Osuna, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, P. Lanceros, R. López Blanco, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorea, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Dario Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 914436429-30-31-32 Fax: 91443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de El Cultural
calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 2610.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel. 91.443.55.52)
email: carlos.piccioni@elmundo.es

El Cultural se vende conjuntamente con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: GU 452-98



BBVA



PORTADA

Plaine du Nord, Haití, 1998. Fotografía de Cristina García Rodero (Magnum).

3. PRIMERA PALABRA. *Lagunero en la historia*, POR LUIS MARÍA ANSON.

6. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

8. Haití, cómo inventar un país mejor, por René Depestre, patriarca de las letras haitianas.

10. Poemas en medio de una tragedia.

12. Libro de la semana: *Kioto 2*, de Oliver

Tickell. POR FRANCISCO GARCÍA OLMEDO.

14. J. A. González Sáinz. *Ojos que no ven*.

POR RICARDO SENABRE.

15. Méndez Guedez. *Tal vez llovía*, POR Á. BASANTA.

16. R. Artl. *El paisaje en las nubes*, POR J. MARCO.

17. Vesko Branjev. *El hombre vigilado*, POR GER-

MÁN GULLÓN.

18. Holderlin. *Las elegías*, POR ANTONIO COLINAS.

19. Mark Polizzoti. *La vida de André Breton*. POR

LUIS ANTONIO DE VILLENA.

20. Joseph Pérez. *La leyenda negra*. POR L. RIBOT.

21. Ralf Georg Reuth. *Goebbels: una biografía*. POR JUAN AVILÉS.

22. Gustavo Bueno. *El fundamentalismo democrático*. POR JUSTINO SINOVA.

23. César Antonio Molina. *Lugares donde se calma el dolor*, POR ANDRÉS BARBA.

24. Libros más vendidos.

25. Mínima molestia. POR IGNACIO ECHEVARRIA.

ARTE

26. Entrevista a **Cuauhtémoc Medina**. El comisario mexicano inaugura el ciclo *Dominó carnibal* en Murcia. POR MIGUEL FERNÁNDEZ-CID.

30. Íñigo Manglano-Ovalle en Madrid. POR JAVIER HONTORIA.

31. Iconografía manga de **Judas Arrieta**, POR MARIANO NAVARRO.

32. El dandismo en el arte. POR DAVID BARRO.

35. Mercado. Klimt y Giacometti, a por el récord. POR CARLOS GARCÍA-OSUNA

ESCENARIOS

36. Tom Stoppard. Entrevista con el dramaturgo británico. POR EDUARDO SUÁREZ.

40. Israel Galván en el Circo Price. POR J. M. V-G.

42. Ultraschall, primera parada de la ruta de festivales contemporáneos. POR ÁLVARO GUIBERT.

44. Gilbert pasea su Filarmónica. POR B. G. ROSADO.

CINE

46. Terror por los clásicos. Avalancha de estrenos tras *La herencia Valdemar*. POR J. PALACIOS.

48. Carta desde Hollywood. POR M. GOODRIDGE.

49. Tributo a Rohmer. POR CARLOS F. HEREDERO.

ULTIMA PALABRA

50. Mateo Gil, que irá a los Goya con dos nominaciones, habla de sus nuevos proyectos. POR J.SARDÁ.



1



2



3



4



5

- 1.- JUAN GOYTISOLO
2.- P. HALFFTER
3.- SERGI BELBEL
4.- ANNA LIZARÁN
5.- PALOMA PEDRERO

Alarmas

JUAN PALOMO

Estamos de enhorabuena: el lobo estepario de nuestras letras, ese eterno exiliado que es **Juan Goytisolo**, el mismo que rezuma desdén hacia casi todo lo relacionado con nuestra cultura, va a dirigir un taller de literatura, en marzo, en la Casa Encendida. Dicen que va a partir de la premisa de la creación como acto de rebeldía..., pero, ¿soportará la falta de talento de sus alumnos con más benevolencia de la que suele mostrar en sus artículos hacia la mediocridad reinante? Yo ya me he inscrito, y prometo contarlo todo.

Se ve que los responsables de SCEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) no asistieron a los mismos cursillos que sus amigos de la SGAE porque en su último boletín (nunca mejor dicho) anuncian que en 2009 recaudaron un 40 por ciento menos, y que ese descenso van a sufrirlo no sólo autores y editores, sino la entidad misma, que cierra su revista hasta 2011. Y eso que este año los escritores ha-

bían comenzado a recibir por primera vez derechos de autor por el préstamo de sus libros en bibliotecas. Eso sí, prometen volver a intentarlo cuando vengan tiempos mejores, aunque sea en internet.

La semana pasada fue teatralmente fructífera. MadFeria atrajo a la capital a programadores de teatro de todo el país (neoprofesión por la que un señor decide qué espectáculos se van a exhibir en el teatro municipal para el que trabaja). Así que al teatro que ibas, ¡zas!, programador al canto y alegría para los productores de la obra. Llegó luego de Barcelona **Sergi Belbel** para presentar con **Anna Lizarán** y **Sol Picó** *El baile*. Muy contento del acuerdo que permite al Teatre Nacional de Catalunya (TNC) coproducir con el Centro Dramático Nacional (CDN) (¿para cuándo un espectáculo hecho en Madrid, en el CDN, y coproducido con el TNC?) Belbel añadió que odiaba el fútbol, hasta que llegó **Guar-**

diola, y comprenderán la poca gracia que hizo en la audiencia gata. Lo mejor lo largó Lizarán, auténtica *prima donna*: “Yo necesito trabajar rodeada de amor”. Más tarde, en otro lugar, y por obra y gracia de la Fundación Coca-Cola, dos autores que en el pasado se vituperaban presentaban juntos la colección *El teatro puede*. Sí, **Paloma Pedrero** y **Sanchis Sinisterra**.

Llega hasta mi Papelera la IX convocatoria del concurso de cartas de amor del centro literario Escuela de Escritores.com. Los organizadores se preguntan si es indispensable repetir siempre las mismas bobadas cuando hablamos de amor, si es obligatorio ponerse cursi y dulzón y si resulta inevitable caer en el tópico para cultivar el género. Quieren palabras “nuevas, originales y verdaderas” y no textos “cursis, tópicos o fríos”. ¿El premio? Cava ecológico, copas reciclables, cigarrillos sin humo, una flor de invernadero y un corazón verde. Muy estimulante, la verdad.

Lo que preocupa a las orquestas españolas no es que suenen las alarmas, sino todo lo contrario. Que no puedan sonar, que no haya músicos o fondos o sitios para poder escuchar da igual qué sonido, bueno o malo. A la moción de los ex alcaldes sevillanos para salvar la ROSS (Real Orquesta Sinfónica de Sevilla) de **Pedro Halffter**, que podría empezar a empeñar sus cuerdas, se suma la Sinfónica de Tenerife, que despidió a su titular **Lü Jia** de mala manera (anulación incluida). En la misma tesitura se encuentra la de Galicia. Me informan que han realizado una encuesta interna entre los músicos en la que **Víctor Pablo Pérez** pita poco, si es que pita. ●

RADIO PARÍS por Francisco Javier Irazoki

Josep Pla llega muy joven a París, en 1920. Dos días antes ha terminado la redacción de *El cuaderno gris*. Aunque la ironía indomable mitigue su entusiasmo ante la belleza de la arquitectura, admira el ingenio urbanístico y la eficacia con que en el siglo XIX los franceses sustituyeron calles tenebrosas o nidos de cólera por parques y anchas avenidas. Ideados para evitar brotes de epidemias y revueltas políticas, Pla ve en esos espacios el resumen del racionalismo. Pero en los tiempos recientes el cuidado arquitectónico ha sucumbido a una sosería acristalada. En lugar de mantener la estética

propia, se imita sin talento a Nueva York. François Mitterrand, para aliviar su sed de republicano eterno, quiso que los electores le financiasen la pompa, y la biblioteca nacional que lleva su nombre es un modelo de fatuidad. El símbolo vacío (edificios que representan cuatro libros abiertos) y los cristales sucios envuelven la exigua organización funcional. Cerca de la entrada, el visitante camina entre unas plantas que sufren en prisiones de rejas metálicas. Me pregunto qué diría Josep Pla de los arquitectos que identifican la modernidad con el disparate de enjaular árboles.

G Siga la Papelera de Juan Palomo en www.elcultural.es

LLEGA A ESPAÑA LA NOVELA
QUE HA ARRASADO EN FRANCIA,
CON UN MILLÓN DE EJEMPLARES VENDIDOS



Los ojos amarillos de los cocodrilos

de **KATHERINE PANCOL**



Una historia que sucede en París, pero habla de cocodrilos.

*Y también de hombres y mujeres,
de mentiras, de amor y amistad, de traición,
de dinero, de sueños, de risas y lágrimas...
En definitiva, una novela sobre la vida misma.*



la esfera  de los libros
www.esferalibro.com

El Ángel de la Historia ha regresado a Haití con su equipaje de ruinas. Dos siglos de terrible historia corroborados por un terremoto devastador. Y sin embargo, la catástrofe descubre, tras la pobreza y el analfabetismo, un país con una cultura tan viva como poco conocida que se impone ahora la tarea de reinventar el futuro. Tal es la apuesta del primer intelectual haitiano, René Depestre (Jacmel, 1926), joven poeta y revolucionario en Puerto Príncipe, aventurero, viajero irredento por mil países, amigo de los más grandes escritores del siglo, que desde su actual residencia en Francia y su conocimiento de primera mano de la cultura haitiana, nos descubre la potencia actual de sus letras. Ofrecemos también algunos de sus últimos poemas inéditos traducidos por el grupo que dirige la profesora de la Universidad de Granada Joëlle Guatelli-Tedeschi, y por la Fundación Sinsonte.



Haití, cómo inven

RENÉ DEPESTRE

El terremoto ha sido una catástrofe de dimensiones trágicas. Haití, por su estructura, por la falta de un estado de derecho, por todas sus infinitas carencias, no estaba preparada de ninguna manera para enfrentarse a tal calamidad. He podido contactar gracias a Internet con amigos y familiares. La Red ha desempeñado un papel fundamental porque por teléfono resultaba imposible hablar. He podido saber de mi hermano, que se ha salvado, así como los otros miembros de mi familia, pero grandes amigos han fallecido, como el escritor e intelectual George Anglade, que ha muerto junto a su mujer.

Pero quizás, aunque sea terrible decirlo, los haitianos nos hallamos ante la oportunidad de levantarnos. Haití ha sido a lo largo de su terrible historia víctima de un terremoto permanente. Es una de las sociedades del mundo que más duras pruebas ha sufrido. Y es que, si bien fue, en 1804, el primer país colonizado que se rebeló contra la dominación francesa, no es

menos cierto que hizo una entrada falsa en la historia. En lugar de defender los grandes ideales de la Revolución francesa, como el de un nuevo Estado nacional, se perdió en la problemática racial, en los conflictos entre negros, mulatos, etc., lo que perjudicó su desarrollo. Es cierto que las potencias europeas, desde el Congreso de Viena de 1815, le impusieron un cordón sanitario e hicieron lo imposible para impedir su crecimiento, pero no deberíamos servirnos de ningún chivo expiatorio. Somos responsables de nuestras desdichas, porque hubiéramos podido beneficiarnos de una soberanía temprana y no hicimos nada por la escolarización del pueblo, por constituir un Estado democrático...

Y paradójicamente, Haití no es hoy una nación Estado propiamente dicha, pero sí es una nación cultural. Mientras que ni el Estado ni una verdadera sociedad civil se han desarrollado nunca, sí lo hicieron la cultura, la pintura, la música, la literatura. Hay una conciencia cultural y no se puede decir,

sin embargo, que exista una conciencia nacional. Es un fenómeno *sui generis*, excepcional, el de la cultura haitiana. No se encuentra ni en África, ni en el sureste asiático ni en otros lugares del tercer mundo una sociedad comparable en cuanto a su evolución y desarrollo. Hoy en día contamos con fantásticos escritores como Daniel Laferrère, Lyonel Trouillot, Jean Métellus o Frankétienne. Grandes poetas, novelistas, ensayistas, marcados unos por el exilio y otros por el extraordinario imaginario colonial: la plantación, los esclavos, su revuelta. Es cierto que hay un gran analfabetismo pero no es un país inculto. Mi propia vida puede ilustrarlo.

Decidí que era poeta a los 15 años. Nací en un pueblo cerca del mar en una familia muy interesada por la literatura. Leí mucho desde muy joven. Conocí a Alejo Carpentier, a Nicolás Guillén, a André Bretón... Publiqué mi primer libro a los 19 años. Tuvo un cierto éxito que me permitió viajar a París. Prueba de la agitada vida



JORGE SILVA

tar un país

cultural de Haití fue lo que ocurrió durante la visita de Breton a Puerto Príncipe en 1945. Aprovechamos para publicar en la revista de vanguardia *Ruche*, que había fundado ese mismo año con mis amigos Baker, Alexis y Gerald Bloncourt, un especial de homenaje al surrealismo. El número causó un escándalo tremendo, fue censurado, los estudiantes se sublevaron y tuvo lugar un auténtico despertar político. Breton fue expulsado y nosotros, encarcelados.

Tuve que exiliarme entonces a París, donde el propio Breton me ayudó a conseguir una beca universitaria. Después fui nuevamente expulsado de Francia en 1952 por mi actividad en el movimiento anticolonialista de la Negritud. Fue aquella aventura una tentativa para los negros de diferenciarse y adquirir su identidad tras el fin de la colonización francesa. Supuso también una forma de rebeldía contra el colonialismo

que dio lugar a obras maestras fundamentales de la literatura como el *Cuaderno de Regreso al país natal*, de Aimé Césaire. Más tarde, en 1956, por primera vez los negros tuvimos acceso a la Sorbona en el Primer Congreso Mundial de Escritores Negros en el que participaron norteamericanos, caribeños, africanos, suramericanos... Allí to-

Paradójicamente, Haití no es hoy una nación estado propiamente dicha, pero sí es una nación cultural con una gran literatura. Hay una conciencia cultural y no se puede decir, sin embargo, que exista una conciencia nacional

dos profundizamos juntos en el papel de los negros tras salir de la plantación y la esclavitud en la formación de culturas nuevas en Brasil, Venezuela, Cuba, Haití... Hoy en día todo ha cambiado, el factor racial posee menos importancia y la llegada de Obama abre definitivamente una nueva época.

Tras la expulsión de Francia viví en Chile, Argentina y Brasil. Fui secretario de Pablo Neruda y conocí a Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato, Jorge Amado, Vinicius de Moraes. ¿Mis influencias literarias? Los poetas españoles que Neruda me descubrió, Machado, García Lorca, Aleixandre. Y Carpentier, Miguel Ángel Asturias, Gabriel García Márquez, el realismo mágico... En 1959 llegué a Cuba invitado por el Ché Guevara y allí me quedé casi veinte años. Fui muy afín a la Revolución cubana. Hasta que la relación de los intelectuales con el poder se hizo insostenible. El Régimen comenzó a apretar en los años 70, desapareció por completo la libertad de expresión y creación. Y rompí entonces con el gobierno cubano. El desencadenante final fue el *affaire Padilla*. Fui de los pocos intelectuales presentes en La Habana que se solidarizó con Heberto Padilla la misma noche de la acción contra él. Fui apartado de todo y marginado, sin trabajo, sin nada, hasta que pude marchar a París a trabajar en la UNESCO. Y me despedí definitivamente del comunismo y de la extrema izquierda. Mis ojos hoy en Latinoamérica están más puestos en Lula que en Chávez. Lo que ocurre en Brasil me parece mucho más importante y esperanzador.

Regreso a Haití. Deseo fervientemente que tras esta desdicha llegue una nueva época para el país. Haití es un país de jóvenes dispuestos a luchar a pesar de todas sus carencias. Hay además una clase intelectual potente que puede tomar las riendas. Soy optimista respecto a la posibilidad de salir de la tragedia sin fin que hemos conocido y que nos sitúa hoy en una encrucijada definitiva. No se presentará otra. Con la globalización tecnológica y financiera tiene lugar un cambio en la percepción del mundo actual, se está cre-

ando una idea de la Tierra concebida como Tierra patria. Entramos en una época donde la solidaridad debe tomar una nueva dimensión, una dimensión sin precedentes.

Haití es un país de un gran imaginario cultural, y es lo que va a salvarlo. Es el momento de inventar un país mejor. ■

Mitos esfumados

*Mis viajes de alegre nómada antillano
me condujeron hasta mi abismo natal:
amo su espacio y su tiempo marinos en duelo,
su vida hecha añicos sobre mi desierto.
Lejos de mi infancia maravillada en Jacmel
mis rebeldías de loa de la poesía
son en mis viejos días estrellas muertas.
La ternura de la leche ha dejado de subir
a los pechitos de las hadas de mi generación.
En un muelle expuesto a los tsunamis de la tarde
mi odisea cabe en un pañuelo remendado
que agita todo un país que se esfuma.
Aquí está, presa de su autodestrucción,
vive a temperatura de su suicidio,
en mi corazón todo su azul sin norte
en torno a mis ensueños de poeta en pedazos.
¡Ay, perdíz mía, siempre en rumbo fijo hacia
un ultrasufrimiento demente del sufrir!
¡Ay, dulce loa de la paz y las armonías,
concede a mi poema su última gira
en esta hora del naufragar donde el ocaso haitiano
enciende su quinqué en mi frente desolada.*

Ralentizar, obras nocturnas en la bahía de Nueva York

*La casa propia haitiana y la casa ajena,
americana y potente, juntas alumbran
mi travesía de la rosa fervorosa de los vientos.
La barbarie de los tiempos ya no me espanta.
La libertad, estrecha en su jaula de hierro,
baja a prestar su sortilegio a la noche en vela
del poeta que trabaja en la bahía de Nueva York.*

*La estatua neoyorquina es huésped conmovida
de mis manos de alfarero: alegre y grave
bajo mis caricias de animal marino, el hada
de la pasta se abre a mi periscopio maravillado.
Mi cabeza detectora sitúa su cuerpo de sirena:
metal caliente bajo el júbilo de mi honda,
eje húmedo y tierno, entre risas mudamos
la piel en la puerta donde renace la libertad.*

El caos haitiano

*Abierta está una desdicha-tigre
entre la vida y yo: ¿puede uno
dominar el caos haitiano de sus días?
¿puede uno contener en sus venas de nómada
el flujo existencial de tiempos de soledad?
todo el ultramundo mundial de nocturna desolación
sigue ofreciendo brazos de mar que cruzar.
Un mal-estar no interrumpo se enrosca sin fin
en adiós de ternura al golfo de Jacmel.
Uno puede pasar su vida de poeta vencido
exiliado en los siete días de la semana.
Teniendo ante mí los años contados,
soy el caballo sudoroso de mis raíces.*

El neumático incendiado

*¿Conocéís la receta del tío Lebrun?
buen solomillo de haitiano a la plancha,
entrecot con patatas de nigromantes,
ola de historia humana azulona
de tanto sangrar en leña de infamias.
Haitiano-bistec viviendo el infierno
en un tercio de isla donde circula el destino
lejos de los convidados a la comedia,
sometidos los músculos, subastados en el templo
de los mercaderes negros y blancos de la globalización.
¡En el país primer productor mundial
de desdichas y de zombis,
voto en contra el neumático incendiado,
en contra del espacio y del tiempo locos
que nos hace la llama del tito Lebrun!
Yo voto por Toussaint Louverture
en contra del eterno retorno del látigo a mi lomo.
Salgo huyendo del viejo
orden gemelo bárbaro/civilizado;
a todo correr dejo para siempre
la casa en llamas de las barbaries:
soy un matinal volver a empezar;
mi carnaval madruga para ir
a-votar-al-sol-de-un-arte-de-vivir-juntos.*

Hegel en el Caribe

*Papá Hegel es savia soberana
en el olmo de la filosofía:
sus germanas palabras de filósofo
aún viajan triunfales
en torno a los seres, a las aves
y a las cosas bellas de la vida,
mientras su faro sigue ciego
al naufragio de los Negros del mar Caribe.
¿Acaso por esto el mar
es un poeta trágico?
Papá Hegel se sabe de memoria
como su pupitre, la dialéctica
del ser y parecer en sociedad
de plantación: amo y esclavo
colono/indígena
santo cristiano/loa vudú
Hegel en el Caribe
francés/criollo
blanco/negro/mulato
no obstante sus palabras forman sombras en torno
a los problemas de la máscara y la verdad.
¿Acaso por esto mi vida
no es escalera de cristal?
Papá Hegel tiene fuertes manos videntes
de carpintero para alumbrar a giorno
leyes y secretos de la gran historia
de las humanidades, mas no tiene ojos de hermano
para las venas que corren, alocadas,
desoladas, por el bosque de la desdicha negra.
¿Acaso por esto, mi negra,
comemos y bailamos en la cocina
cuando es noche de fiesta en Occidente?*

Epitafio

*Cuando vuelva su canto al pokvo
de los caminos, plántenle un jardín
con frutas mañaneras de un abril imposible.*

G Lea más poemas de Depestre y de otros poetas haitianos, en www.elcultural.es

Letras de Haití



René Depestre (Jacmel, 1926), el patriarca de las letras haitianas, fue un precoz creador que ya a los 19 años publicó su primera colección de poemas, *Étincelles*, (1945), a la que seguiría *Gerbe de sang* (1946), *Minerai noir* (1956) y *Hadriana dans tous mes rêves* (1988, premio Renaudot), traducida al español como *Hadriana en todos mis sueños* (Albir, 1990), así como los poemas eróticos reunidos en *Eros en un tren chino* (Barataria, 2002).

George Anglade (Puerto Príncipe, 1944), uno de los más prestigiosos intelectuales haitianos, sociólogo, geógrafo y escritor. Falleció el pasado 12 de enero sepultado junto a su esposa Mireille en el terremoto que arrasó el país.



Dany Laferrière (Puerto Príncipe 1953) ha escrito desde su exilio canadiense una narrativa de éxito en la que destacan *Comment faire l'amour avec un nègre sans se fatiguer* (1985) o *L'énigme du retour*, que ganó en 2009 el premio Médicis.



Frankeétienne (Ravine-Sèche, 1936) es uno de los poetas esenciales por su doble escritura, en francés y en criollo, por sus numerosos premios y por libros como *Au Fil du Temps* (1964), *Les Affres d'un Défi* (1979) o *H'Eros chimères* (2002).



Mimi Barthélémy (Puerto Príncipe, 1939). Fundadora de la *Compagnie Timoun Fou*, orientada a los niños, esta narradora, cantante y actriz ha escrito una treintena de libros como *Vieux Caïman* (2003) o *Crapaud et la clef des eaux* (2007).



Jean Métellus (Jacmel, 1957), neurolingüista y escritor, llamó la atención de Malraux con su primer poemario, *Au pipirite* (1978). En su novela más conocida, *La Famille Vortex* (1982), ofrece un retrato detallado de la historia de Haití.



Lyonel Trouillot (Puerto Príncipe, 1956). Colaboró desde su juventud en diversas revistas literarias de la isla, y hoy es profesor de literatura. Entre sus poemarios destacan *Les Fous de Saint-Antoine* (1989) y *Rue des y L'Amour* (2007).



Ketty Mars (Puerto Príncipe, 1958). De formación clásica, es una de las poetas más destacadas de Haití gracias a libros como *Feu de miel* (1997) o *Feulements et sanglots* (2001), en los que combina paciencia y fluidez, erotismo y pasión.



Kioto 2

OLIVER TICKELL

Trad.: I. Bermejo y A. Ponziano
Icaria/Intermon.

311 páginas. 24 euros

Con excesivo afán reduccionista se suele presentar la batalla en torno al calentamiento global como un enfrentamiento entre “negacionistas” y “algoreros”, cuando en realidad son muy numerosas las facciones involucradas en la refriega. Una lista de éstas no puede dejar de incluir, entre otras, las siguientes: la de los que aceptan que se está produciendo un calentamiento, pero niegan que éste sea antropogénico y que podamos hacer algo por paliarlo; la de los que creen que el calentamiento se debe a la actividad humana, pero buscan soluciones que no impliquen disminuir ésta; la de los que quieren mitigar las emisiones reduciendo el consumo y la de los partidarios de invertir más en adaptarse a lo que se avecina que en mitigar. Oliver Tickell milita con la mayoría que pretende mitigar el efecto invernadero causado por la actividad humana, pero tiene una propuesta original sobre cómo hacerlo. Tickell se formó como físico en Oxford, ha desarrollado una extensa carrera en el periodismo ecológico y, en 2001, fue candidato por el Partido Verde en las elecciones generales del Reino Unido.

Como es sabido, el protocolo de Kioto ha supuesto un paso simbólico sin resultados tangibles porque los principales emisores de anhídrido carbónico,

China y Estados Unidos, quedaron fuera del juego por razones distintas. Según el protocolo, Estados Unidos tendría que haber reducido sus emisiones en un 7 por ciento con respecto a sus niveles de 1990, pero en 2008 emitió un 16 por ciento más que en dicho año, superando así el objetivo para 2020 en un 25 por ciento. En esta situación, dicho país tendría que comprar derechos de emisión para mil millones de toneladas de carbónico, demanda masiva que elevaría el precio de dichos derechos muy por encima del actual, que está en torno a los 20 dólares por tonelada, y gravaría los presupuestos norteamericanos en detrimento de las inversiones en salud, educación y pensiones, algo muy difícil de digerir por los votantes y, en consecuencia, por los políticos que de ellos dependen. Como anticipa Tickell en su libro, y se ha confirmado en la reciente reunión de Copenhague, Obama no se atreve a adquirir un compromiso de montante tan incierto y ha preferido pactar un objetivo mucho menos ambicioso que, además, no es vinculante.

Para situar en su contexto la propuesta de Tickell, es inevitable que nos detengamos a gloriar sucintamente lo ocurrido en la reunión de Copenhague, que ha estado a punto de terminar como el rosario de la aurora. Lo conseguido, que ha decepcionado a todos, no es un tratado y ni siquiera cumple los requisitos técnicos de un acuerdo global. Para salvar la cara, en el úl-

timo momento, los representantes de cinco países, Estados Unidos, China, India, Brasil y África del Sur, han redactado un documento que es poco más que un inventario de los objetivos previamente declarados por una serie de naciones, que no compromete a su cumplimiento ni establece sanciones para los incumplidores, y lo han ofrecido a la firma de quien quiera y cuando quiera, en una especie de “o lo toma o lo deja”.

El acuerdo no establece un tope global de emisiones de anhídrido carbónico y no incluye un cálculo del aumento de temperatura previsto en el escenario futuro que dibuja. Después de la reunión, el consorcio norteamericano de modelación climática, Climate Interactive, se ha apresurado a cifrar dicho calentamiento para el año 2100, en el supuesto de que se cumplan todas las promesas, en torno a los 4°C, más del doble de los 1,5-2°C que se habían postulado como objetivo deseable. Además, lo acordado no frenaría la acidificación de los océanos y la fusión de los hielos. Martin

■ **Según el autor, sin Estados Unidos, que difícilmente va a entrar en un sistema de cuotas nacionales, es imposible encontrar una solución**

Parry, experto que presidió durante el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático de las Naciones Unidas, expresa una postura aún más pesimista: “Incluso las medidas más severas no asegurarían un aumento del calentamiento de 2°C... Deberíamos esperar de

forma realista un calentamiento de 3-3,5°C y entonces prepararnos para uno de 4°C.”

En esta situación, Europa ha hecho bien en retirar la oferta de incrementar, del 20% al 30%, su objetivo de reducción de emisiones con respecto a 1990. Hay que tener en cuenta que





KAY NIETFELD

una disminución unilateral de emisiones por parte de un país o región trae consigo su despo- blamiento industrial por deslo- calización. Que Europa reduzca más que Estados Unidos llevar- á consigo aumentar aún más la ventaja competitiva de este país.

Frente al pesimismo implí-

El caso español

EL PAÍS EUROPEO QUE PEOR COMBATE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Tras el fracaso de la cumbre de Copenha- gue (en la imagen, periodistas y delegados siguen la intervención de Obama), la presidencia de Es- paña de la UE ha revelado que somos el país de la comunidad europea más alejado de los obje- tivos de reducción de emisiones de CO2 para cumplir el protocolo de Kioto de lucha contra el cambio climático, que obligaba a recortar un 8% las emisiones entre 2008-12.

Al parecer, de acuerdo con el reparto pac- tado entre los antiguos quince Estados miem- bros, a España le correspondería limitar el au-

mento de emisiones a un 15%. Pero las cifras de- muestran que, si no se aplican nuevas medi- das, el incremento durante el periodo de refe- rencia será del 45,4%, un 30,4% por encima del objetivo. Sin embargo, la brutal crisis econó- mica ha permitido suavizar la situación. Según Heikki Mesa, responsable de cambio climáti- co de WWF España, "sólo el recorte en el sector eléctrico y la reducción del consumo de petróleo ya supondrá una bajada de más de 20 millones de toneladas de CO2, un recorte de entre el 5% y el 6% de emisiones".

■ Tickell propone una nueva estrategia global para determinar un límite global de emisiones y vender en una subasta los derechos de emisión

cito en lo que acabamos de es- bozar, se pueden enumerar al- gunos aspectos positivos: a la reunión han asistido un elevado número de jefes de Estado y, al involucrar a 200 países, se ha logrado que se suban al carro de la discusión un buen núme- ro de países en desarrollo, in- cluidos los principales emiso- res potenciales; además, se han comprometido unos fondos sig- nificativos, aunque insuficien- tes, para que los países menos favorecidos puedan repoblar bosques, desarrollarse de for- ma sostenible y basar su indus- tria en energías limpias. Todo esto implica que el paso dado, aunque pequeño, ha sido en la dirección apropiada y es irre- versible. Las negociaciones con- tinuarán durante el año entran- te y deberían preparar el camino para un acuerdo más serio en noviembre de 2010, cuando se re-

únan en México los miembros de la Convención Marco sobre Cambio Climático de las Na- ciones Unidas. Sin embargo, las reglas de consenso de la ONU no favorecen un acuerdo porque bastan muy pocos disidentes para bloquearlo, como por ejem- plo, Hugo Chávez y sus amigos.

Tickell sostiene que Estados Unidos difícilmente va a entrar en un sistema de cuotas na- cionales y que no sólo no se pue- de hacer nada sin la participa- ción de este país sino que difícilmente se va a encontrar una solución viable sin su lide- razgo. Tickell propone aban- donar por completo los cupos nacionales de emisiones y es- boza la nueva estrategia global que Obama debería poner sobre la mesa. En líneas generales se trataría de determinar un lími- te global de emisiones y de ven- der en una subasta global los de- rechos de emisión. Los dere- chos tendrían que ser compra- dos, y luego cedidos, por los pro- ductores de combustibles fósiles en función del contenido en carbono de sus producciones. Los costes se transmitirían en cadena al consumidor y los es- tados se limitarían a administrar el sistema en cada país. El ren-

dimiento de la subasta daría lu- gar al fondo que financiaría la adaptación a energías limpias de los países en desarrollo.

Esta estrategia radicalmente distinta de gestionar el efecto in- vernadero tendría, según Tic- kell, al menos tres cualidades: eliminaría los temores naciona- les a perder ventajas competi- tivas, sería más equitativo con los que pagan impuestos y, so- bre todo, resolvería un problema que se suele escamotear de un debate que se desarrolla en tér- minos de cifras medias globa- les de los recursos e inversio- nes necesarios para afrontar el calentamiento global; el proble- ma consiste en que los recur- sos tienen que generarse esen- cialmente en los países desarro- llados y los gastos principales efectuarse en los países en desa- rrollo. Es difícil identificar y cuantificar los posibles incon- venientes de una propuesta tan radicalmente distinta de lo que se ha venido debatiendo, pero en el callejón sin aparente salida en que nos encontramos no creo que ésta deba ser descalificada de entrada. Estamos ante un li- bro que merece ser leído.

FRANCISCO GARCÍA OLMEDO



J. A. GONZÁLEZ SÁINZ
Anagrama. Barcelona, 2009
154 páginas, 15 euros

Con su novela anterior, *Volver al mundo* (2003), J. A. González Sáinz (Soria, 1956) demostró con creces su capacidad para crear orbes literarios complejos vinculados a la actualidad, al tiempo que asentaba motivos temáticos que en esta nueva obra persisten, convertidos en signos de un estilo narrativo ya reconocible. *Ojos que no ven* aborda un problema peculiar de la emigración interior. Felipe Díaz Carrión, sin empleo por quiebra de la pequeña imprenta en que trabajaba y con un pequeño huerto que apenas le permite sobrevivir, abandona con su mujer, Asun, y sus dos hijos el campo castellano para buscar mejores condiciones de vida en una empresa industrial guipuzcoana. Allí, en un ambiente hosco y enrarecido por la violencia terrorista y el rechazo ambiental, su mujer y su hijo mayor se distancian progresivamente de él para acercarse a los grupos independentistas más radicales del lugar, hasta el punto de que Asun es elegida concejala “por

Ojos que no ven

un partido del que todo el mundo sabía lo que había que saber” (p. 73). Rota la convivencia, Felipe regresará a su lugar de origen, donde aún le aguardará la amarga noticia de la detención de su hijo mayor, convertido en pistolero fanático y autor de varios asesinatos.

En el fondo, el meollo de la historia no es muy diferente de la que servía de sustento a *Volver al mundo*, los personajes y los conflictos ideológicos de aquella novela se hayan reducido aquí a cuatro individuos y al problema del terrorismo de ETA, merced a una depuración que acerca la narración a los confines de la más desnuda tragedia. Pero también aquí Felipe, como hacía Miguel en *Volver al mundo*, retorna a sus orígenes, donde parece encontrar la única salvación en un paisaje que re-

presenta la autenticidad y el hábitat adecuado en que se alojan las relaciones verdaderas, ajenas a la perversión del lenguaje que ha envilecido la convivencia y los ideales en otros lugares. Y también aquí la historia se narra mediante una analepsis, desde la situación última de Felipe, reincorporado a su hábitat rural. En este punto es donde flaquea la construcción de la novela. Los tres primeros capítulos narran los recorridos del solitario Felipe desde su casa hasta la huerta, con atención pormenorizada a los elementos paisajísticos sobriamente enumerados. Pero luego, al comienzo de la segunda parte (capítulos 12-14), tras la etapa en el País Vasco —excelentemente narrada—, se reanudan las caminatas del personaje por los mismos lugares reiterando, incluso literalmente,

■ Los personajes y los conflictos ideológicos de su novela anterior se han reducido aquí a cuatro individuos y al terrorismo de ETA

las caracterizaciones paisajísticas del comienzo. Compruébese: “En total, desde el recio portón con aldaba de bronce de su casa del arrabal hasta la puertecilla de caronchada madera gris [...] no serían mucho más allá de los cuatro kilómetros” (p. 23). Y más adelante (p. 89): “En total, desde la puertecilla de caronchada madera gris hasta el recio portón con aldaba de bronce de su casa del arrabal, no eran mucho más allá de los cuatro kilómetros”. Hay muchos más casos. Véanse los párrafos sobre los alimoches en las páginas 20 y 91, y confróntense otros de las páginas 18 y 93, 20 y 91, o, ya fuera de la descripción, 27-70, 39-40 y 56-57. Para decir que el paisaje reencontrado permanece inmutable no era necesaria la reproducción literal de las acunaciones verbales, y los capítulos iniciales de una u otra parte exigían cambios, como algunos deslices de otra índole. Parece extraño que un padre piense en su hijo como “el fruto nacido de sus entrañas” (p. 108), y en la frase “el tiempo se había ido volviendo de pronto tormentoso” (p. 15), el significado de la forma adverbial “de pronto” es incompatible con el carácter durativo de la perífrasis verbal. Hay usos poco recomendables, como “su mujer transcurría muchas tardes con sus amistades” (p. 43) y algunos anacolutos (pp. 26, 30, 35, 85) que exigían corrección.

RICARDO SENABRE

Tal vez la lluvia

J.C. MÉNDEZ GUÉDEZ

Premio Ciudad de Barbastro
DVD, 2009. 160 pp., 13 euros

El escritor venezolano Juan Carlos Méndez Guédez (Barquisimeto, 1967), residente en España desde 1996, ha publicado en doce años cuatro novelas y varios libros de cuentos. Con *Tal vez la lluvia* ganó el premio Ciudad de Barbastro de Novela Corta. En ella sigue ocupándose de los problemas de la inmigración hispanoamericana en España, que ya había tratado en *Una tarde con campanas* (2004).

Tal vez la lluvia encierra una historia conmovedora por su intensidad y ternura entreveradas de humor. Su argumento es muy sencillo: un inmigrante venezolano en Madrid regresa a Caracas, su ciudad natal, tras 16



A. MILLÁN

años de ausencia. El motivo de su regreso es la oportunidad de cobrar una pequeña herencia de su abuela y, de paso, estar unos días con sus padres. Pero todo esto es un mero trampolín para ahondar en inquietudes y conflictos de alcance individual y colectivo. Porque la vuelta de Adolfo, narrador y protagonista de la historia, que ya se había ca-

sado tres veces a los 24 años y ahora anda por los 40, lo pone en relación con sus antiguos amigos y con los lugares de su infancia y adolescencia. Aquí es donde está el verdadero núcleo temático de la novela. Su dimensión individual nos descubre la dura existencia de un inmigrante venezolano en Madrid, donde sobrevive en circunstancias penosas, aunque su antiguo amigo y rival en amores lo envidia por considerarlo el único de su promoción de exiliados al que le ha ido bien por haberse trasladado a España y obtenido su nacionalidad gracias a un abuelo gallego al que no conoció.

En esta dimensión individual la experiencia novelada resulta patética por el inexcusable paso del tiempo y la pérdida de los lugares de la ciudad caraqueña en los que de niño fue feliz, también por la definitiva destrucción de toda quimera. Y en su alcance colectivo el significado profundo se tiñe de

amargura en el dramático destino de antiguos compañeros y amigos exiliados, presos o muertos por haberse enfrentado al poder político dominante en el país, bajo la férula de un omnimodo presidente cuya imagen multicolor todo lo controla en una sociedad azotada por la violencia y la corrupción.

Por todo ello *Tal vez la lluvia*, siendo una novela crítica con la situación política y social de Venezuela en nuestros días, es antes que nada una novela lírica por su construcción elíptica y su adelgazamiento textual, por el tono melancólico de su amarga visión entreverada de ternura y humor y por el aliento poético de muchas páginas. El humor y la poesía son ingredientes fundamentales en el equilibrio artístico de esta rememoración agrídulce, pues contribuyen a superar la mera denuncia y evitan caer en sentimentalismos.

ÁNGEL BASANTA

www.nowtilus-nelson.com

Recomendaciones para enero

Un método completo y seguro para aprender a vivir dentro de tus posibilidades

Un método completo y seguro para aprender a vivir dentro de tus posibilidades

La influencia del movimiento gnóstico en la vida moderna

La influencia del movimiento gnóstico en la vida moderna

Una guía práctica y sencilla para enfrentarse a los fracasos, aprender de ellos y triunfar

Una guía práctica y sencilla para enfrentarse a los fracasos, aprender de ellos y triunfar

Un psicólogo del FBI persigue a un asesino en serie en un caso que pondrá en juego su vida

Un psicólogo del FBI persigue a un asesino en serie en un caso que pondrá en juego su vida

GRUPO NELSON Una división de Thomson Nelson Publishers

nowtilus www.nowtilus.com Distribuye: THOMSON NELSON

El paisaje en las nubes

ROBERTO ARTL

Prólogo de Ricardo Piglia.

Edición de Rose Corral.

FGE, 2009. 766 pp., 28 e.

La obra del argentino Roberto Arlt (1900-1942) cabe entenderla como una línea creadoraparejada a la de Borges. Sus novelas *Los siete locos* (1929) y *Los lanzallamas* (1931) son referencia obligada de la narrativa latinoamericana, además del resto de sus libros, cuentos, teatro y colaboraciones periodísticas, algunas reunidas por el propio Arlt y calificadas de *aguafuertes* (1933) y (1936), estos últimos fruto de su estancia en España. R. Corral recopiló 72 publicadas en el periódico El Mundo y reproducidas en México por El Nacional con el título de *Al margen del cable. Crónicas publicadas en El Nacional de México, 1937-1941* (2003). Las ahora reunidas son un corpus de 236 e incluye la póstuma, de 27 de julio, que da título al volumen.

Roberto Piglia, en su breve introducción, acierta al considerar que para Arlt el periodismo es “siempre una teoría del lenguaje”. Constituyen “un registro de la patología y de los cambios en el clima psíquico de la sociedad. Bastaría referirse al modo en que el nazismo es percibido instantáneamente por Arlt como la gran mitología demoníaca de nuestra época”.

Artl es un fino analista político, de enorme perspicacia, capaz de advertir en sus crónicas y relatos destructivo el poder del mal en el fascismo y el nazismo rampante. Corral alude en su útil introducción al artículo en el que el escritor describe la tácti-



ARCHIVO

ca de los partidarios de Hitler en las calles de Buenos Aires, aunque profundice mucho más cuando advierta del progreso de la barbarie en una Europa que acabará destruyéndose. Tan sólo un novelista podría haber conseguido dar vida a personajes y situaciones tan dramáticas.

El suyo es también periodismo de ideas, fruto de una concepción coherente del mundo. Arlt había regresado a la Argentina en mayo de 1936, tras una estancia de casi un año en

España y una breve visita a Marruecos. No es, pues, de extrañar que las referencias a la España que había conocido aparezcan con frecuencia. Pero en una sola se menciona a Franco y nunca se cita la emigración intelectual española republicana. Muestra su entusiasmo por Goya, quien le habría dado la inspiración de

su *aguafuertes* y menciona en una ocasión a Baroja. Sus ideas literarias se exponen al azar, aunque con la perspicacia de estimar —como Borges— la novela policíaca, y establece una correspondencia entre la novela y la nueva física, aprovechando la lectura de Huxley. A partir de la página 652 trata de la novela como género, de su decadencia

■ No he logrado prescindir de la lectura de un solo artículo en forma de narración o de breve ensayo. ¡Qué gran literatura!

cia (?), del papel de la acción, se plantea el problema candente del realismo y hasta la conveniencia de crear una escuela de novelistas. Por lo general, se sirve de un hecho que expone con afirmaciones contundentes al inicio del artículo. Llevará de la mano al lector hasta sus últimas consecuencias que pue-

den advertirse hasta en las anécdotas de aquella idea inicial. “Señores, soy el doble de Hitler”, por ejemplo, se inicia así: “Todos los que rodeamos al Führer, a corto o largo plazo, nos sabemos condenados a muerte” y finaliza “... en privado, para Himmler o Goebbels soy ‘el canalla’, y yo, yo vivo una experiencia parecida a la de aquel protagonista de *Las mil y una noches* que inspiró la titulada ‘Historia del dormido despierto’”.

La concepción de los hechos resulta con frecuencia conspirativa y entiende los personajes reales como víctimas de un mundo subterráneo en el que priva la traición. Es capaz de dar consistencia a la figura de Al Capone, de sorprenderse, como tantos, ante el pacto germanosoviético, se sitúa en la piel de los galeotes del Siglo de Oro, sirviéndose del texto de Cristóbal de Villalón; observa el desarrollo de la guerra en Rusia siguiendo a Jenofonte, recuerda a Falla en Granada, escribe textos sobre la política chilena o los problemas “del Delta”. Y se deja influir por el cine.

Parte siempre de un hecho, de unos personajes, de lo concreto y elabora tan variada temática siguiendo un esquema que puede resolverse mediante el diálogo. No he logrado prescindir de la lectura de un solo artículo en forma de narración o de breve ensayo. ¡Qué gran acierto reunir lo que no deja de ser auténtica literatura, la verdadera dimensión de tan brillante escritor!

JOAQUÍN MARCO

El hombre vigilado

VESKO BRANEV

Trad. de N. Sobregués

Galaxia Gutenberg, 2009

428 páginas, 24 euros

Esta impactante novela biográfica personal del escritor y cineasta búlgaro Vesko Branév (Sofía, 1932) recoge y comenta con enorme agudeza numerosos momentos de una vida transcurrida bajo un régimen totalitario y el efecto que produce sobre la conducta humana. El autor elabora el volumen a base de “recuerdos a partir de expedientes de la policía secreta”, como reza en el subtítulo. O sea, que una vez caído el muro de Berlín y tras la llegada de la democracia a Bulgaria, consiguió leer su expediente, y en él pudo averiguar el seguimiento de la policía secreta búlgara y los nombres de las innumerables personas que le traicionaron, como el propio hermano de su mujer. Es una historia sórdida, pero Branév orilla el mero relatar un caso más de miseria humana, optando reflexionar sobre ella.

El texto rebosa ideas sugeridas por la precaria situación de una vida vivida bajo un régimen comunista prosoviético. Se enuncian cuestiones vigentes de nuevo hoy en día, como por qué una “gran cantidad de intelectuales en la Europa de entreguerras eligieron precisamente la violencia para poner en práctica su noble aspiración a una sociedad más justa” (pág. 56). Quizá la pregunta debe repetirse precisamente ahora, cuando se rehabilita la figura de Stalin en Rusia y los autoritarismos florecen en Hispano-

américa. Comenta también las deformaciones de la persona exigidas por la presión del régimen totalitario. Por ejemplo, la ambivalencia en que vive el oprimido, obligado a desarrollar una “segunda sombra del ser humano” (pág. 62) para relacionarse con los otros. Presentarles siempre un yo falso, con el que hay que vivir. Así nace la alergia a decir la verdad. Quienes hemos vivido bajo un régimen dictatorial apreciamos los comentarios sobre esa “parcela de libertad” (pág. 57) que con suerte los padres supieron crear dentro del seno de la familia, que amortigua “el odio a toda forma de libertad individual” (pág. 65), tan evidente en la violencia verbal de las expresiones autoritarias.

Algunos pasajes del libro descubren con una contundencia expresiva y una penetración psicológica sobrecogedoras las entrañas de la dictadura. Así, Branév explica cómo se siente el individuo cuando la inflexibilidad ideológica choca con la li-

■ Esta impactante novela autobiográfica recoge y comenta con enorme agudeza numerosos momentos de una vida transcurrida bajo el totalitarismo



SANTI COGOLLUDO

bertad personal: “Es como si una pandilla de barrio, armada de puños americanos, se abalanzara sobre un niño que juega a la pelota” (p. 208). Muchos sabemos, y bastantes experimentado, la injusticia de un ata-

que ideológicamente motivado hacia las páginas de un artículo o de un libro, que sólo buscan el diálogo: “Quizás [ciertos críticos] me consideraban un hábil mago de feria que en un instante puede convertir una flor de papel en una espada de acero y la diversión en amenaza” (p. 227).

Branév dedica páginas memorables al llamado “realismo socialista” (págs. 177-178). Explica la superficiali-

dad de esta manera de escribir, pues evitaba la representación de cualquier complicación humana, cuando la escritura de verdad pretende llegar a minar las vetas profundas del ser. Y, claro, cuando el individuo merodea por la superficie de la realidad sin auscultar los movimientos del espíritu, la astucia se convierte en su principal aliado. Las sociedades fascistas y postfascistas están llenos de talentos desperdiciados que terminan humanamente muy debilitados. El libro cuenta además con un más que recomendable prólogo de Todorov, amigo íntimo de Branév, que resalta un aspecto adicional de la obra: su advertencia sobre el poder de las prácticas totalitarias, que siguen amenazando a las democracias.

Todorov y Branév, cara y cruz

En el prólogo del libro, Tzvetan Todorov (Sofía, 1939), uno de los intelectuales europeos más admirados, asegura ver en Branév “a un doble mío”. “Estoy seguro de que si se hubiera quedado en Occidente, habría tenido una trayectoria más o menos similar a la mía en su ámbito, que era el cine. Y si yo me hubiera quedado en Sofía habría tenido un destino parecido al suyo. [...] Apenas tuve tiempo de meter los dedos en el engranaje, pero sentí su poder. [...] Por eso, al leer su libro siento la extraña sensación de estar enfrentándome conmigo mismo, o mejor, con un doble fantasmal, el ser en el que habría podido convertirme. Pero la bifurcación que tomaron nuestras vidas a los 24 ó 25 años nos condujeron por caminos muy distintos.”

GERMÁN GULLÓN

Las elegías

FRIEDRICH HÖLDERLIN

Ed. J. A. García Román

DVD. Barcelona, 2009

178 páginas, 25 euros.

Lejana ya aquella primera traducción de *El archipiélago* de Hölderlin, a cargo de Luis Díez del Corral—también la posterior lectura de su poesía completa en la edición italiana de Giorgio Vigolo—, la obra de este autor se fue abriendo paso en mí con versiones cada vez más cercanas y ajustadas. (Así, por citar un solo ejemplo reciente, los *Cuarenta y nueve poemas* vertidos por Antonio Pau.) Juan Andrés García Román nos ofrece ahora—como fundamentado complemento de sus versiones de *Poemas a la Noche* y otra poesía póstuma y dispersa—las grandes elegías del poeta alemán, muy rigurosa y fielmente traducidas, preocupadas siempre por aspectos formales, pero salvando ese contenido esencial de la poesía de Hölderlin, que siempre debe ser prioritario al traducirlo. Precisamente la gran contradicción que se dio en la obra de este autor—pugna más bien—entre historia e intimidad, entre realidad e idealismo trascendente, entre anécdota y esencia, lo hace especialmente delicado a la hora de trasladarlo a otra lengua. Aquí se supera esta prueba decisiva.

Su poesía sigue resistiendo la prueba del paso del tiempo y las añagazas de la historia presente, aunque su rica simbología sea poco acorde con un tiempo como el nuestro, abrumador en la ligereza y disparidad de sus mensajes y por el descenso del

concepto mismo de poesía, sometido a una mera tarea intelectual, alejada de valores intrínsecos y de la misma condición del poeta. Por eso, Hölderlin pone en sus versos al hombre de nuestros días ante lo esencial: “¿Y para qué poetas en tiempos miserables?”, “lo que perdura lo fundan los poetas”, “¿Y por qué este silencio en los antiguos y sagrados teatros?” O el clamor a los “celestiales” y a los valores de la Hélade son revulsivos que se entreabren para señalarnos de dónde brota la luz del conocimiento esencial. Acontecimientos como la Revolución Francesa—el grande y fallido afán para él de una “sociedad nueva”—sus conocimientos filosóficos o su arraigado cristianismo, son pilares de su obra; pero a la vez hay en él esa voz única que se distingue de las demás y que la hace perdurable.

En “El Archipiélago”, la primera de las elegías que abre este libro, se aprecian algunos de esos pilares, como su idealización del mar, las islas y los héroes griegos, traspasados por la vivencia histórica de la batalla de Salamina o por la significación de Atenas. Pero es el aliento lírico el que nos turba, ya desde el arranque del poema (“¿Florece Jonia?”, “¿Es tiempo?”), hasta los dos rotundos versos finales en los que Hölderlin conduce al lector al centro esencial de su mensaje: “y, si entre los mortales, sacuden la miseria y la locura mi mortal existencia/ entonces yo te pido

■ **La poesía de Hölderlin sigue resistiendo el paso del tiempo y las añagazas de la historia presente, aunque su rica simbología sea poco acorde con un tiempo como el nuestro**



HÖLDERLIN, POR G. SCHREINER (1826)

que me dejes recordar al silencio en tus profundidades”. “Miseria” y “Locura” nos remiten directísimamente a la vida del poeta, a esa fusión entre vida y obra, prioritaria en él. Porque no hay poesía sin destino, ni es concebible ésta sino como un gran don y no como un mero ejercicio del lenguaje.

Nada pudieron, pues, los asaltos de la realidad, ni las reservas de un Goethe, cuando el poeta estaba dando con la palabra inspirada; un proceso que observamos, de manera especial, entre 1800 y 1801, cuando va componiendo estas elegías,

de referencia en la lírica alemana y europea. Ya un año antes había compuesto el “Lamento de Menón por Diótima”, una de las más emocionales, expresión de las cartas y encuentros secretos con Diótima (Susette Gontard). El poeta regresa de Homburg a la casa materna y luego a Stutgard, cerca de su amigo

Landauer. Por ello, amor, familia y amistad son factores que llevan a los versos de estas elegías a una mayor intimidad y trascendencia. Y siempre encontrándonos en ellas con la presencia de la naturaleza—elemento regenerador del mundo y de la mirada del poeta—, en muy bellos frisos paisajísticos, en fragmentos de “El pasajero” o “El paseo campestre”. También de “Stutgard”, donde la plenitud otoñal nace de una recreación de la figura de Dionisio, “amante de la paz”, y del símbolo del vino, que

vuelve a rescatar en “Pan y vino”, una de sus más brillantes elegías. Acallados “héroes” y “celestiales”, aparece la figura de Dionisio-Cristo “como la figura—escribe García Román—de un redentor capaz de acomodar la historia, como siempre Hölderlin quiso, como una armonía astral”. Entonces, el poeta silencia la grandilocuencia de los grandes símbolos para ofrecernos expresiones que cortan los largos versículos con una verdad y una concisión maravillosas: “Padre, serena luz”.

ANTONIO COLINAS

La vida de André Breton

MARK POLIZZOTTI

Trad.: G. Bernal y J.J. Utrilla
Turner. Madrid, 2009.
691 páginas, 49 euros.

Se trata de una biografía canónica, muy al modo anglosajón, del líder y padre del surrealismo. Si aviso del “modo anglosajón” de la obra es porque tales biografías, académicamente muy notables, suelen con harta frecuencia ser aburridas para el lector general. El trabajo de Polizzotti es prolijo y detallista, pero se lee con interés, quedando un importante aparato de notas en las páginas finales, sólo para los muy interesados.

André Breton nació en Tinchebray (un pueblo de Normandía) el 19 de febrero de 1896, hijo de padres bretones. Fue un hombre apasionado y enérgico —salvo en su decaído final— que soñó siempre con una poesía nueva, hirviente de palabras, que no tuviera que ver con “el mundo literario” sino con la vida misma vivida con verdad, libertad y pasión absolutas. Lo recalco todavía en una entrevista de 1946: “transformar el mundo, cambiar la vida, remodelar el entendimiento humano de arriba abajo”, eso era lo que siempre había pretendido. Primero leyó a los simbolistas y se fascinó con Mallarmé, después siguió la tutela de Valéry, enseguida vio el hervor vanguardista de Apollinaire en los años de la I Guerra Mundial y tras el estreno de *Las tetillas de Tiresias* se fascinó (casi hasta el amor) por un personaje entre el dandismo y la subversión cuyas

cartas editó tras su suicidio en 1919: Jacques Vaché, importantísimo en su vida, pese a las sospechas finales de homosexualidad que recayeron en él, lo que repugnó a Breton, que mantuvo siempre un extraño rechazo a “los invertidos”, más chocante en quien defendió tantas libertades... ¿No se habría enamorado sin saber de Vaché?

Amigo luego y superador de Tzara y del dadaísmo, Breton halla su puesto con sus iniciales “mosqueteros”, Aragon y Soupault, al inventar “la escritura automática”, no sin débitos para con Freud y Apollinaire, al publicar primero su libro segundo *Los campos magnéticos* en 1920 y después (en 1924) el *Manifiesto del surrealismo*. Definido por el propio Breton como “automatismo psíquico en estado puro”, el Surrealismo con todas sus crisis, heterodoxias y múltiples regaños entre sus integrantes ha sido una de las grandes revoluciones creativas, literaria y pictórica, del siglo XX.

Autor de obras bellísimas (para muchos mejor en prosa que en verso, pensemos en *Nadja* 1928;) Breton fue antes de la II Guerra Mundial un intransigente rebelde, que regañó con Eluard, con Aragon, con Dalí o con Matta buscando una libertad pura que terminó poniéndole a mal tanto con los conservadores (a quienes detestaba) como con los comunistas estalinistas, a quienes denunció, siempre a favor de Trotsky. ¿Cuál era esa tercera vía que buscaba, y que no parece haberse hallado todavía?



ARCHIVO

Para Maurice Nadeau, su historiador fundamental, el surrealismo acaba en 1939, cuando Breton se marcha a América, huyendo de la guerra. El final de Breton (regresado a Europa con su tercera mujer y su hija Aube en 1946) fue el de un hombre en declive. Un intransigente y autoritario genio del lenguaje a quien se le hacía más difícil crear porque le faltaban nuevas mujeres, pese a sus coqueteos con Joyce Mansour. Murió en 1966, después de haber cumplido 70 años. Fue todo un mundo y toda una época. La minuciosa biografía de Polizzotti da todos los detalles requeridos.

A veces hay expresiones en la traducción que no me suenan bien, pero como no conozco el original inglés, nada diré, salvo que aquí siempre se tradujo (uno de los ideales estéticos de Breton) como “belleza convulsa” y no “convulsiva”, pero consultado el diccionario de la RAE, no hay tanta diferencia cuanto costumbre.

LUIS ANTONIO DE VILLENA

Recuerdos recobrados

KIKI DE MONTPARNASSE

Trad. J. Pazó. Nocturna,
2009. 230 pp., 18 euros

Hay personajes cuyas vidas se fusionan con ciertas ciudades. Son protagonistas que destilan su encanto en esas urbes y llegan a personificarlas tanto como un gran monumento. Para comprender el encaje perfecto de Kiki de Montparnasse (1901-1953) en el París de los años 20, nada más oportuno que citar a Hemingway: “Tenía un cuerpo magnífico [...], y definió la era de Montparnasse mejor que la reina Victoria la era victoriana”.

Kiki, tan parisina como la Torre Eiffel aunque hubiera nacido Alice Prin en una familia miserable de la Borgoña, se ganó la amistad de Modigliani, de Cocteau, de Soutine, de Fujita, de Kisling... fue amante de Man Ray con espalda de violón de Ingres, su nariz insolente alcanzó la inmortalidad en esculturas de Gargallo y Calder, Kiki cantante, bailarina y pintora, musa de todos los artistas, en suma, Kiki, la reina de Montparnasse, dejó escritos unos recuerdos extravagantes.

No hay apenas nada de lo que el lector espera pero el texto se despliega como un teatrillo de Montparnasse henchido de vida narrado por una voz que estuvo allí y que conservó el entusiasmo necesario para dejar tatuada la vida parisina en estas viñetas, bocetadas con las mismas impetuosas ganas de divertirse que la modelo debió de tener en sus años gloriosos.

LOURDES VENTURA

La leyenda negra

JOSEPH PÉREZ

Traducción de C. Manzano

Gad. Madrid, 2009

256 páginas, 22 euros

Al comienzos del siglo XX, Julián Juderías publicó el libro clásico sobre la leyenda negra, una expresión que habría de tener un enorme eco en la cultura hispana, siendo utilizada desde sectores políticos e ideológicos muy distintos y, obviamente, con objetivos diferentes. En su opinión, dicha leyenda estaba constituida por relatos fantásticos y falsos, escritos por extranjeros y dedicados a denigrar la historia de España y el carácter de los españoles. Ambos serían el epígono del fanatismo, la intolerancia, la crueldad y la ignorancia, frente al espíritu libre, el pragmatismo y las innovaciones de otros pueblos. Hace unos años, Ricardo García Cárcel (*La leyenda negra. Historia y opinión*) desmitificó la visión tradicional en un libro cuya principal virtud es la normalización de la historia de España. Ni España ni los españoles somos diferentes, ni nuestra historia es sustancialmente distinta a otras. En todas hay elementos positivos y negativos y nadie puede tirar la primera piedra.

El reconocido historiador francés Joseph Pérez (Ariège, 1931) aborda ahora la cuestión con la sensatez, la mesura y los enormes conocimientos que le da su dilatada trayectoria profesional. No es el primer hispanista que lo hace –recordemos por ejemplo a Chaunu o Maltby–, pero su análisis es más completo y llega cronológica-

mente hasta nuestros días. Su tesis principal –admitida hoy de forma general– es que la leyenda negra fue una reacción contra la hegemonía y el enorme poder de España en el siglo XVI, no muy distinta a la que han suscitado históricamente otros imperios o a la fuerza actual del antiamericanismo. El propio autor aporta el ejemplo de las reacciones en la Italia de la Baja Edad Media frente al expansionismo de la corona de Aragón.

Pero la leyenda negra antiespañola tiene una segunda parte, posterior a la supremacía hispana, en la que, para los países protestantes del norte de Europa, España pasó a ser sinónimo del atraso, la decadencia, la incultura, el fanatismo religioso y la incapacidad de progreso. Pérez lo explica como una reacción contra el mundo latino y católico, bien representado por España a causa de la enorme importancia cultural y lingüística del mundo hispano. Hay también un tercer elemento, tal vez el más característico,

consistente en que una parte de los españoles –todavía hoy– han interiorizado los sentimientos de inferioridad y de culpa procedentes de la leyenda negra, con el consiguiente rechazo e incapacidad para asimilar la propia historia.

El libro de Joseph Pérez es un ensayo sobre la historia de España desde los comienzos de la Edad Moderna, en el que aborda uno a uno los distintos elementos de la leyenda negra y

■ Según el autor, la leyenda negra fue una reacción contra la hegemonía de España en el siglo XVI, no muy distinta a la que han suscitado históricamente otros imperios o a la fuerza actual del antiamericanismo

estudia, en una segunda parte, la actitud de los españoles hacia su propia historia, siendo especialmente interesantes los análisis que hace desde el libe-

pliamente antisemita –incluidos Erasmo de Rotterdam y Martín Lutero–, que exaltó a España por la expulsión de los judíos, previamente expulsados de otros muchos lugares; o la de un Felipe II, no menos intolerante que otros soberanos de su época, o que su propio padre, Carlos V, y más preocupado por cuestiones políticas que religiosas, hasta el punto de que se opuso, durante mucho tiempo, a la excomunión de la reina de Inglaterra.

Algunos tópicos, como los vinculados al príncipe don Carlos, deben más a la genialidad de Verdi que a elementos objetivos. Pérez señala el hecho curioso de que, aunque la mayoría de los historiadores –españoles y extranjeros– rechazan actualmente las interpretaciones de la leyenda negra, no hayan logrado convencer a una parte de los periodistas, cineastas, artistas y gentes del gran público. Claro que, como concluye el propio autor, esta actitud un tanto masoquista tampoco tiene nada de excepcional; es decir, también hay ejemplos de ella fuera de nuestras fronteras.



AUTO DE FE EN LA PLAZA MAYOR DE MADRID (1680)

ralismo hasta la actualidad. En todo momento trata de contrastar las afirmaciones de la leyenda (Felipe II el demonio del sur, la Inquisición, la matanza de Indios en América...) con sus propias contradicciones; como por ejemplo la de una Europa am-

Goebbels: una biografía

RALF GEORG REUTH

Trad: Beatriz de la Fuente

La Esfera de los Libros,

2009. 857 pp., 42'50 e.

En marzo de 1933 un dirigente nazi de 35 años llamado Joseph Goebbels asumió la dirección de un órgano de nueva creación, el ministerio de Propaganda. Su labor al frente del mismo se convertiría en el ejemplo más citado de cómo una propaganda engañosa pero persuasiva, basada en las nuevas tecnologías de la comunicación, en su caso la radio, puede conquistar las mentes de sus oyentes y contribuir al arraigo popular de un régimen totalitario. Para ello Goebbels contaba con la experiencia previa de los años de ascenso del nazismo, en los que fue uno de los más eficaces demagogos del partido.

Como lo demuestra la extensa y documentada biografía de Ralf Georg Reuth (1952), el doctor Goebbels no era solamente un publicista con talento y sin escrúpulos, sino también un fanático. Como tantos otros hombres y mujeres de aquellos turbulentos años, él transfirió a la esfera de la política esa búsqueda del Absoluto que en otros tiempos solía manifestarse a través de las convicciones religiosas. Los nuevos ídolos de la Nación o de la Revolución parecían destinados a sustituir a los viejos dioses desacreditados en las mentes y en los corazones de una nueva generación. El joven Goebbels, un intelectual con formación universitaria que a pesar de su modesto origen logró alcanzar el preciado título de doctor, para luego darse cuenta



HITLER Y GOEBBELS, EN UN ALMUERZO EN LA CANCELLETERÍA ALEMANA, EN 1934

de que ello no le garantizaba nada en la convulsa Alemania de los años 20, se apartó de las convicciones católicas de su familia en busca de una nueva fe, la fe del “hombre moderno” que se redimiría a sí mismo.

Esa misma actitud llevaría a otros hacia la lucha por el paraíso socialista, con las consecuencias terribles que se vieron en la Rusia de Stalin, pero Goebbels encontró su camino en el nacionalismo más extremo, que se afirmó en Alemania sobre la base de una doble experiencia, la del entusiasmo patriótico al inicio de la Primera Guerra Mundial y la de la amargura de una derrota inesperada. Una infundada teoría de la conspiración que veía el origen de esa derrota en una traición interna, en una “puñalada por la espalda”, contribuyó a que el sentimiento patriótico alemán se desviara en una dirección harto peligrosa. La República de Weimar, la primera experiencia plenamente democrática en la historia alemana, fue condenada desde el principio por la derecha nacionalista como un fruto de

PRINCIPIOS DE PROPAGANDA

Convencido de que “una mentira repetida mil veces se convierte en verdad”, Goebbels desarrolló unos principios propagandísticos de plena actualidad:

- 1. Principio de simplificación y del enemigo único.**
- 2. Principio del método de contagio. Reunir diversos adversarios en una sola categoría o individuo.**
- 3. Principio de la transposición. Cargar sobre el adversario los propios errores, respondiendo el ataque con el ataque.**
- 4. Principio de la exageración y desfiguración.**
- 5. Principio de la vulgarización. “Toda propaganda debe ser popular”.**

esa traición, al tiempo que los comunistas la condenaban como un régimen burgués destinado a ser destruido por la inexorable marcha de la historia.

Otros dos elementos com-

pletaron algo más tarde el fanatismo de Goebbels. El primero fue el antisemitismo que él tardó en asimilar, pues tuvo incluso una novia de madre judía, pero que luego le permitió encontrar una explicación tan falsa como sencilla de todos los males de su patria: los judíos eran los oligarcas capitalistas que explotaban a los alemanes, los inspiradores del odio occidental contra Alemania, los verdaderos señores del despreciado sistema de Weimar y los agitadores que llevaban a los obreros comunistas a renegar de su país.

El segundo fue el hallazgo de un líder de cualidades sobrehumanas que haría posible la redención de Alemania. Este líder era Adolf Hitler, hacia el cual, tras una breve etapa de dudas, desarrollaron Goebbels y su esposa Magda una adhesión inquebrantable que se mantuvo hasta el suicidio final de ambos. Su biografía concluyó con un espeluznante parricidio que revela el insondable horror al que puede conducir el fanatismo.

JUAN AVILÉS

El fundamentalismo democrático

GUSTAVO BUENO

Temas de Hoy, 2009

415 páginas, 19 euros

Gustavo Bueno (1924) es un intelectual que aspira a “aclarar un poco las cosas”, como quería Ortega, esas que el político suele “confundirlas más de lo que estaban”. Precisamente la acción política es el objeto de su libro, en el que ofrece un análisis preocupado, a veces dolorido, de la realidad española. Hay que agradecerle su vigor metódico y su valentía expositiva. No quiere decir esto que será fácil coincidir en todo con él, que sigue haciendo gala de “materialismo filosófico” —su seña de identidad que conserva a sus 85 años—, pero sí que merece reconocimiento por su esfuerzo intelectual, que le identifica como un ensayista atractivo, polémico y sugerente. En este libro no evita las divagaciones filosóficas, a veces excesivas, pero ofrece planteamientos brillantes, lúcidos, a veces como puña-les y con una estela de sentido común.

Ahora se explaya sobre la corrupción política, una anomalía ocultada por el “fundamentalismo democrático”, ese blindaje de la democracia como régimen

perfecto sin necesidad de reformas más que de matiz y que califica también de “corrupción ideológica”. Abunda en el argumento filosófico sobre la corrupción y luego se ocupa de concretas corrupciones no delictivas. Es ahí donde muchos encontrarán respuesta a sus desasosiegos por la deriva de la situación política. Porque analiza como corrupciones nada menos que la degeneración del principio de independencia del poder judicial, las remuneraciones escandalosas de los altos ejecutivos, la ley de plazos del aborto, los estatutos de autonomía y la opa hostil a Endesa, entre otras.

Muchas de sus argumentaciones son lógicas además de sugestivas. Sobre la controvertida ley de la Memoria Histórica asegura que lo que busca es “mantener vivo el recuerdo de la guerra civil y del régimen de Franco” de manera interesada, y recuerda crímenes cometidos antes del plazo que establece, como los “promovidos por la revolución de octubre de 1934” (pp. 247, 248). A propósito del veto en algunas autonomías a la lengua española “en nombre de la democracia”, no duda en



CARLOS MÁRQUEZ

hablar de una “corrupción cancerosa de la nación” (p. 339).

Pero el asunto que más le provoca es la que llama ley de plazos del aborto, el proyecto de Aído/Zapatero. Dice con asombrosa desenvoltura lo que otros callan bajo la presión de lo políticamente correcto. El llamado “derecho al aborto” le parece una “aberración” (p. 276) y considerarlo un signo de izquierdas, una estupidez (p. 278), pues se trata de un “retroceso reaccionario” (p. 280). Critica la ignorancia de la ministra Aído y su “sandez” sobre la identidad del feto (se atrevió a afirmar que no es un ser humano), lo que entiende como un artificio para evitar que el aborto se considere un homicidio (p. 288). En esta idea insiste para asegurar que

“destruir al individuo humano, ya sea en su fase de germen, de embrión, de feto o de infante, es tanto como destruir a ese individuo y, por tanto, como cometer homicidio” (p. 315), y redondea el argumento afirmando que, así las cosas, tan justificada está la legalización del aborto en la semana 14 como en la semana 35 “o incluso la legalización del infanticidio” (p. 316).

Bueno analiza la ley del aborto desprovisto de planteamientos religiosos, de los que se declara alejado, lo que desmonta muchas reprobaciones interesadas contra los críticos. Basa su rechazo al aborto en razones científicas, humanitarias y lógicas. Lean este severo juicio del filósofo, tan de vuelta de tantas cosas que no le afectan la descalificación ni los ninguneos. Quienes desde el poder público desprecian, ignoran u ocultan sus argumentos incurrir en una de esas corrupciones ideológicas que tan valientemente retrata. El propio Ortega le animaría a perseverar en la denuncia, misión cardinal del intelectual honrado.

JUSTINO SINOVA

Revistas

REVISTA DE OCCIDENTE

DIRECTOR: J. VARELA ORTEGA. N° 344. 8 E.

Pocas miradas definen mejor la desolación del final del siglo XX que la del Nobel surafricano J. M. Coetzee, protagonista de unas páginas en las que Gonzalo Pontón, Domingo Ródenas, Fernando Galván e Hilario J. Rodríguez analizan su universo narrativo. Además, se celebra el 150 aniversario de Husserl recordando la operación que permitió rescatar su legado de la Alemania nazi.

EL CIERVO

DIRECTORA: ROSARIO BOFILL. N° 706. 6'50 E.

A contracorriente de una sociedad obsesionada por lo efímero, “El Ciervo” reflexiona, de la mano de Margarita Riviere, Salvador Giner, Norbert Bilbeny, Jaime Arias y David Viñas sobre las trampas de la fama. Los grandes retos de la cultura de la paz de hoy (Mayor Zaragoza, Roberto Savio o Wangari Maathai) y el homenaje a Solé Tura completan un número más que sugerente.

Lugares donde se calma el dolor

CÉSAR ANTONIO MOLINA
Destino. Barcelona, 2009.
697 páginas 26 euros

La primera impresión de la lectura de este *Lugares donde se calma el dolor* trae a la memoria aquel ambiciosísimo proyecto literario del que hablaba William James en *Pragmatism*, a saber, la escritura como voluntad de integración experiencial, una estructura narrativa en la que cada nueva verdad pronunciada en el texto se integrara en la estructura de verdades aprendidas anteriormente por el lector, y lo hiciera además, no como una verdad literaria, sino vivida.

Respondiendo al proyecto comenzado con *Vivir sin ser visto* y cuya segunda entrega fue *Regresar a donde no estuvimos* César Antonio Molina (La Coruña,

1952) se desplaza esta vez hacia el libro de viajes o al cuaderno de lecturas. La temática, por otra parte es amplísima, parece no haber objeto que no suscite el interés del autor; del cementerio protestante de Roma a la Postdammer Strasse de Berlín, del desierto Sirio a las Torres del Silencio de Bombay, de la Casa de las Fuentes de San Petersburgo a la Rua Gonçalves Dias de Petrópolis, la mirada del autor se dispara, inquieta, a la búsqueda permanente de un estímulo, pues si algo se le debe apropiarse a esta mirada es su sensualidad intelectual, su afán incansable de saber todo, de ver todo, de ser excitado y salvado por lo otro.

Curiosamente la gran mayoría de estos lugares en los que se “calma el dolor” son italianos, una cultura que Molina resuel-

ve con un conocimiento del terreno abrumador en el que muy rara vez hace aparición él mismo como personaje. A diferencia de otros autores de viajes, Molina prefiere aquí un transparente segundo plano en el que va dando datos y relatando historias, salpicándolas levemente con opiniones personales. Sólo por el trabajo de documentación que requieren capítulos como los cinco que dedica a Trieste (y que hacen recordar el maravilloso *Trieste* de Magris), merecería la pena leer este libro, pero es que además el autor se revela como un lector atentísimo.



ESTHER LOBATO

Lugares donde se calma el dolor es un libro humanístico en el sentido más clásico de la palabra, el libro de un erudito viajero, que ha hecho de su capa un sayo y ha ascendido a la montaña para narrar también el cansancio de subir al Vesubio. Junto a la voz narradora aparece de cuando en cuando el personaje conmovedor de Laura, la joven hija, que es en parte la referencia de la vida que se va abriendo lentamente a la inteligencia y el contrapunto de la voz madura del narrador: “Este silencio me inquieta porque es como si estuviésemos ya en la ultratumba”.

ANDRÉS BARBA

ah
ANDALUCÍA
EN LA HISTORIA

**ANDALUCÍA
EN LA HISTORIA**

Nº 27
YA A LA VENTA EN QUIOSCOS

La revista de LA HISTORIA DE ANDALUCÍA

Dossier Andalucía y Portugal, una historia compartida

Morisquillos: los otros niños de la guerra

Gibraltar “andaluz”

El boom de la novela histórica



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

**SUSCRÍBASE AHORA
POR SÓLO
13,50 EUROS**

Y RECIBIRÁ COMO REGALO
ESTAS DOS INTERESANTES OBRAS:

Incursiones literarias
de Adolfo Sánchez Vázquez

Canciones de las Brigadas Internacionales

➤ INFO

[+34] 954 787 001

www.centrodeestudiosandaluces.es

Ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL SÍMBOLO PERDIDO** 1/12
Dan Brown. PLANETA
2. **El tiempo entre costuras** 3/6
María Dueñas. TEMAS DE HOY
3. **La mecánica del corazón** 7/4
Mathias Malzieu. MONDADORI
4. **Contra el viento** 2/5
Ángeles Caso. PLANETA
5. **Invisible** 5/4
Paul Auster. ANAGRAMA
6. **Perdóname pero quiero casarme contigo** . . . -/1
Federico Moccia. PLANETA
7. **La noche de los tiempos** 4/7
Antonio Muñoz Molina. SEIX BARRAL
8. **La reina en el palacio de las corrientes...** 6/26
Stieg Larsson. DESTINO
9. **Caín** 9/11
José Saramago. ALFAGUARA
10. **La mano de Fátima** 8/16
Ildefonso Falcones. GRIJALBO

Bolsillo (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **UN MUNDO SIN FIN** 6/2
Ken Follet. DEBOLSILLO
2. **La princesa de hielo** 1/27
Camilla Läckberg. MAEVA BOLSILLO
3. **Mil soles espléndidos** 4/22
Khaled Hosseini. SALAMANDRA
4. **Bailando con el diablo** -/2
Sherrilyn Kenyon. DEBOLSILLO
5. **Perdona si te llamo amor** 5/18
Federico Moccia. BOOKET
6. **Los gritos del pasado** 3/20
Camilla Läckberg. MAEVA BOLSILLO
7. **Crepúsculo** 7/27
Stephenie Meyer. PUNTO DE LECTURA
8. **El niño con el pijama de rayas** 8/17
John Boyne. SALAMANDRA
9. **El club de los viernes** 2/18
Kate Jacobs. MAEVA BOLSILLO
10. **El mapa del tiempo** -/1
Félix J. Palma. ALIANZA

No ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL SECRETO** 2/114
Rhonda Byrne. URANO
2. **Nueva Gramática de la Lengua Española** . . 1/4
Real Academia Española. ESPASA CALPE
3. **Anatomía de un instante** 5/25
Javier Cercas. MONDADORI
4. **Memorias de un preso** 4/17
Mario Conde. MR
5. **La hora de los sensatos** 10/2
Leopoldo Abadía. ESPASA-CALPE
6. **1.001 lugares que hay que visitar** 3/3
Michael Bright. GRIJALBO
7. **Los Simpson y la filosofía** -/5
William Irwin/Mark Conard. BLACKIE BOOKS
8. **Cuando éramos honrados mercenarios** . . . 8/5
Arturo Pérez Reverte. ALFAGUARA
9. **La inutilidad del sufrimiento** 7/3
María Jesús Álava Reyes. LA ESFERA DE LOS LIBROS
10. **El arte de la pareja** -/1
Ramiro Calle. KAILAS

Poesía (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **COMO LA LLUVIA. POEMAS 2001-2008** 1/6
José Emilio Pacheco. VISOR
2. **Mil años de poesía europea** 2/4
Francisco Rico (co.). PLANETA
3. **Aquí** 5/5
Wisława Szymborska. BARTLEBY
4. **Un país mundano** 4/18
John Ashbery. LUMEN
5. **La edad de las tinieblas** 3/7
José Emilio Pacheco. VISOR
6. **Instantes. Nueva antología del haiku** . . . 6/17
VV.AA. HIPERION
7. **La voz a las tres de la madrugada** -/1
Charles Simic. DVD
8. **De atrásalante en su porfía** 7/7
Juan Gelman. VISOR
9. **No quisiera morir** -/1
Boris Vian. HIPERION
10. **La casa que habitaste** -/1
Jorge de Arco. ADONAIS

ALBACETE: Herzo · ALMERÍA: Sintagma · ÁVILA: Senen · BADAJOZ: Universitas · BARCELONA: La Central, Casa del Libro · BILBAO: Casa del Libro · BURGOS: Mainel · CASTELLÓN: Plácido Gómez · CIUDAD REAL: Cilsa · CÓRDOBA: Luque · LA CORUÑA: Arenas · CUENCA: Juan Evangelio · GERONA: Celi · GRANADA: Continental · GUADALAJARA: Cobos · HUELVA: Saltes · HUESCA: Casa de las Novelas · JAÉN: Metrópolis · LEÓN: Pastor · LOGROÑO: Santos Ochoa · LUGO: Souto · MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja · MÁLAGA: Rayuela · MURCIA: Diego Marín · OVIEDO: Ojangueren · PALENCIA: Alfár · PALMA DE MALLORCA: Signo · LAS PALMAS: Canaima · PAMPLONA: Universitaria · SALAMANCA: Cervantes · SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla · SANTANDER: Estudio · SAN SEBASTIÁN: Lagun · SEGOVIA: Vallés · SEVILLA: Casa del Libro · SORIA: Las Heras · TERUEL: Senda · VALENCIA: París-Valencia · VALLADOLID: Oletvm · VITORIA: Study · ZAMORA: Pya · ZARAGOZA: Central

Argentina

1. **EL SÍMBOLO PERDIDO**
Dan Brown (Planeta)
2. **La isla bajo el mar**
Isabel Allende (Seix Barral)
3. **Caín**
José Saramago (Alfaguara)
4. **Peter Capusotto**
Diego Capusotto (Sudamericana)
5. **Los hombres que no amaban...**
Stieg Larsson (Destino)

Chile

1. **LA ISLA BAJO EL MAR**
Isabel Allende (Seix Barral)
2. **El símbolo perdido**
Dan Brown (Planeta)
3. **La barrera del pudor**
Pablo Simonetti (Norma)
4. **La soledad de los números...**
Paolo Giordano (Salamandra)
5. **Mil soles espléndidos**
Khaled Hosseini (Salamandra)

Estados Unidos

1. **THE LOST SYMBOL**
Dan Brown (Doubleday)
2. **The help**
Kathryn Stockett (Amy Einhorn/Putnam)
3. **I, Alex Cross**
James Patterson (Little, Brown)
4. **Sizzle**
Julie Garwood (Ballantine)
5. **Fired**
Jayne Ann Krentz (Putnam)

Francia

1. **L'ÉCHAPPÉE BELLE**
Anna Gavalda (Dilettante Le)
2. **Un léger passage à vide**
Nicolas Rey (Au Diable Vauvert)
3. **Underworld USA**
James Ellroy (Rivages)
4. **Le symbole perdu**
Dan Brown (Lattes)
5. **Troisième chronique**
Patrick Rambaud (Grasset)

Reino Unido

1. **THE LOST SYMBOL**
Dan Brown (Bantam Press)
2. **Hard girls**
Martina Cole (Headline)
3. **The Book of Tomorrow**
Cecelia Aherm (HarperCollins)
4. **Wolf hall**
Hilary Mantel (Bantam)
5. **Under the dome**
Stephen King (Hodder)

Medios consultados:
 "LA NACIÓN" / Alemania
 "EL MERCURIO" / Chile
 "THE NEW YORK TIMES" / Estados Unidos
 "LE MONDE" / Francia
 "THE TIMES" / Reino Unido

LA HORA DE LOS SENSATOS LEOPOLDO ABADÍA

PRIMERO NOS EXPLICÓ LA CRISIS, AHORA NOS DA LAS CLAVES PARA SALIR DE ELLA.

ESPASA 150 AÑOS

Listas e inventarios

IGNACIO ECHEVARRÍA

Como ocurre en todos los cambios de año, tanto más si coinciden con un cambio de década (ya no digamos si con un cambio de siglo o de milenio), las últimas semanas han sido pródigas en listas de toda suerte. Listas de libros, de discos, de películas, de personalidades, de acontecimientos, dedicadas por lo general a señalar cuáles, entre unos y otros, merecen destacarse sobre los demás.

Muchas de estas listas contienen una lista secreta, a menudo tanto o más significativa que la lista en cuestión: la lista de quienes han sido consultados para confeccionarla. Al examinarla, admira muy en particular la ligereza con que tantos se prestan a la caprichosa tarea de señalar los mejores libros del año o —puestos al caso— de la década. Y sorprende también la ligereza con que los propios medios optan por reclutar a este efecto el mayor número posible de opinadores, conforme a una perversa lógica plebiscitaria cuyos resultados —importa subrayarlo— son tanto menos orientativos cuanto más amplio es el segmento de personas consultadas.

Y es que, salvo unos pocos consultados, que se dedican profesionalmente a leer las novedades (en la siempre insuficiente medida de lo posible), hay que suponer que las personas cultas dedican sus ocios o sus intereses a profundizar en lecturas que suelen escapar a los dictados de la estricta actualidad. De modo que, a la hora de ser consultadas acerca de los mejores libros del año —o de la década—, lo más probable es que el criterio empleado venga determinado por el más tendencioso oportunismo, cuando no por el esnobismo o —más probablemente— por el manso borreguismo que a tantos mueve a recordar, en estas ocasiones, los libros más recientemente leídos u ojeados, o recomendados, o simplemente jaleados y publicitados. Por aquí, precisamente por aquí, se establece el estrecho margen de coincidencia en el que se fundan las listas de los presuntamente “mejores”. Un margen tanto más estrecho cuanto más amplio y más diverso es el número de los consultados.

Las listas aludidas constituyen en realidad ránking: esa modalidad comercial, degradada y sustitutoria del canon con la que preferiblemente opera la cultura de masas. Pero recientemente se ha publicado un sugerente libro de Umberto Eco, *El vértigo de las listas* (Lumen), que invita a reflexionar más hondamente en este

asunto, mucho menos baladí de lo que a primera vista pudiera pensarse. Eco, que explora y examina una notable variedad de listas, para las que ensaya una especie de tipología, se ciñe estrictamente a aquellas listas, elencos o catálogos (así los denomina indistintamente) que, en su propósito de dar cuenta de una infinidad inabarcable, “sugieren casi físicamente el infinito”, entendido éste no como un sentimiento más o menos vago o subjetivo sino en un sentido real, es decir, como un número que no nos es posible detallar —enumerar—, aun cuando sepamos que tiene un límite.

El de Eco es un libro de estética que sin embargo ronda, sin horadarlo, un aspecto muy revelador de la cultura contemporánea: la afición —la ansiedad, a veces— por las listas, sin duda en el sentido que Eco apunta, y en el antes considerado (la lista como ránking), pero además en el sentido más melancólico de inventario.

¿No será el inventario la forma más característica de la cultura tardocapitalista? Probablemente sí. Y no sólo por lo que sugiere de acopio y censo de bienes sino también, y sobre todo —y para no salirse del símil mercantil, pensando ahora en lo que significa la expresión hacer inventario—, por cuanto sugiere de bienes restantes, de bienes aún no consumidos. En este sentido, el inventario vendría a ser la forma característica de una cultura crepuscular, que se esfuerza en preservar unos bienes por los que teme, acaso porque los sabe irremisiblemente condenados a la destrucción.

Sería, además, la forma poética y narrativa por excelencia (ahí está el paradigma reciente de Bolaño, un escritor insistentemente enumerativo) de una cultura cuyo ruido y abundancia, resultado de la repetición incesante de lo mismo, trabajan contra su propia salvación, es decir, contra la memoria (dado que la cultura es memoria), contra el registro de lo vivido, en un sentido que expresa felizmente W.G. Sebald en un hermoso pasaje de *Austerlitz*, donde considera y lamenta “lo poco que podemos retener, cuántas cosas y cuánto caen continuamente en el olvido, al extinguirse cada vida, cómo el mundo, por decirlo así, se vacía a sí mismo, porque las historias unidas a innumerables lugares y objetos, que no tienen capacidad para recordar, no son oídas, descritas ni transmitidas por nadie”.

El inventario, pues, como última, desesperada forma de redención. ■

El de Eco es un libro de estética que sin embargo ronda, sin horadarlo, un aspecto muy revelador de la cultura contemporánea: la afición —la ansiedad, a veces— por las listas, sin duda en el sentido que Eco apunta, pero además en el sentido más melancólico de inventario



Tras aterrizar en 2008 como uno de los proyectos más ambiciosos de la nueva política cultural de Murcia para renovar la aburrida idea de bienal de arte, el 25 de enero se inaugura la segunda edición del PAC (Proyecto de Arte Contemporáneo) con nuevo comisario y formato expositivo. El mexicano Cuauhtémoc Medina, uno de los latinoamericanos de más prestigio en el mundo del arte, es el responsable de *Dominó caníbal*, proyecto que durante todo el año hará a seis artistas intervenir, destruir o reinventar la propuesta de su predecesor en la Sala Verónicas. Todo un reto del que hablamos con Medina, que hoy mantendrá en Murcia una charla abierta al público con Jimmie Durham, el primero en mover ficha en esta extraña partida.

Cuauhtémoc Medina

“Bienales como la de Venecia se están aburguesando”

El ritmo de trabajo de Cuauhtémoc Medina (Ciudad de México, 1965) es frenético. Nos atiende entre llamada y llamada: se ha acostado a las 4 de la mañana y aún tiene que dejar algún texto para su columna quincenal en el periódico mexicano *Reforma*, antes de coger el avión que le trae a Murcia, a inaugurar la segunda edición del PAC y la primera de las intervenciones de esta edición. Acostumbrado al debate, le gusta ir directo y suele responder incisivo: no es de los teóricos que se esconden tras un discurso retórico.

Le preguntamos por su propuesta, en la que, bajo el sugerente título de *Dominó caníbal*, plantea una sucesión de intervenciones en las que cada artista parte de lo realizado por el anterior. La respuesta es contundente: “La mecánica del

proyecto en sí es algo que llevo varios años pensando. Tiene que ver con cierta insatisfacción por la forma en que eventos similares a una bienal proponen una retórica de diálogos, cuando en realidad son tan sólo una suma de despliegues de individualidades. Y, sobre todo, el proyecto deriva de la fascinación que siento por un tipo de dispositivo de *colectividad en medio de las diferencias*: las acciones del movimiento *Popular Mechanics* de Sergey Kuryokhin en la Unión Soviética de Brézhnev y la forma en que la antropofagia brasileña planteó que el arte del Sur debía reclamar el gusto caníbal por el robo de la cultura ajena. También es cierto que pensaba en los cuadros intervenidos de Asger Jorn en su etapa situacionista y el comportamiento de la escultura en transformación del *Proyecto con-*

tinuamente alterado diariamente (1969) de Robert Morris. Me interesa además mezclarlo con la mecánica del juego del dominó como objeto transcultural, tanto por las transformaciones que el juego significa en su paso desde China a Italia, a España y a América Latina, como por el hecho de que el juego implica actuar en un campo de tensiones definido por las jugadas previas”.

Lo profano entra en Verónicas

Cuauhtémoc Medina lanza un guiño a la primera edición del PAC, *Estratos*, que aglutinó actividades por distintos espacios de la ciudad: “Aunque no asistí, conocí el proyecto de Bourriaud, y admiro mucho el delicioso debate que provocó Lara Almarcegui en torno a su genial montaña de escombros”. El discurso de *Dominó caníbal* es



distinto: “El proyecto está enteramente localizado en un espacio: la antigua iglesia de Verónicas, hoy convertida en sala de exposiciones. La implicación que tiene esa iglesia en la historia de la superposición del catolicismo sobre el pasado musulmán, y del arte contemporáneo sobre el catolicismo, seguramente será una parte importante a la que se aluda en el proyecto. En su primera jugada, Jimmie Durham lo discute al



traer al templo de arte, que fue el templo de otra clase de religión, todo *lo profano*, lo que queda antes y fuera del templo”.

En su texto –afirmativo, directo, *baudelairiano*–, habla de la línea que va de la colonización a la globalización capitalista, pasando por el postcolonialismo, y su incidencia en el mundo del arte: “La mecánica del proyecto es tanto una crítica a la fragmentación de las bienales y su operación como festival en un

tiempo concentrado, como a la idea de que un tema pueda servirle como paraguas.

La selección de artistas está definida por la importancia que todos tienen en los debates de la condición

postcolonial y los diversos modos en que se efectúa el canibalismo intercultural, pero el sentido en que cada artista ha de abordar el reto a la hora de hacer

Cuauhtémoc Medina vive en México DF, donde es uno de los críticos más activos e influyentes. Comisario del pabellón mexicano en la última Bienal de Venecia, España no le es ajena: “Estudié en un colegio republicano español, el Colegio Madrid. Mi relación con España tiene que ver con el conflicto con la antigua metrópoli, pero también con el hecho de que yo puedo cantar el himno republicano”, dice.

su intervención no es algo pre-dispuesto”. También hace referencia al *Manifiesto Antropófago* de 1928, del poeta brasileño Oswald de Andrade, y a los *cadá-*

veres exquisitos de los surrealistas: “Para mí, el *Manifiesto Antropófago* es un referente liberador porque implica romper con cualquier discurso identitario que busca una pureza nativista y,

al mismo tiempo, convierte el estereotipo del salvaje caníbal en procedimiento de invención cultural. Como nací en México, siempre me ha asombrado el

modo en que Andrade dinamitó la idea del nacionalismo cultural como posición latinoamericana. Mi fascinación en ese punto es muy concreta: concedo una gran importancia a esa genealogía porque se aparta de toda política identitaria de afirmación. Lo que me interesa de ese momento son las coaliciones revolucionarias, la importancia de la república española para quienes crecimos y pensamos desde México, el rol de Bataille y su relación con Alejo Carpentier, o el encuentro entre Trotsky, Breton y Rivera, la forma en que Glauber Rocha hablaba de Buñuel como el surrealista mexicano clave”.

Alternativa a la bienal

Cuauhtémoc Medina habla ahora de buscar una alternativa al modelo de bienales y proyectos específicos: “Estoy a favor de la violenta transformación que el protagonismo de las bienales ha tenido en las últimas dos décadas. Creo que, sobre todo, a partir del cambio de polaridad que introdujeron las bienales de La Habana, Johannesburgo o São Paulo desde los años 80, se hizo posible perturbar la centralidad que tenía el monólogo de algo que yo llamo el *arte de la OTAN*. También sé que las bienales son circos. Pero si no hubiera circos, los circuitos artísticos nunca hubieran querido tener nada que ver con los *monstruos*: con el arte problemático, politizado o hipercrítico, especialmente del Sur. Con mucho, la bienal es el modelo de exhibición que mejor ha representado la autoconciencia metodológica del comisariado contemporáneo. Lo que me inquieta es la posibilidad de que ese género pueda ir decayendo hasta convertirse en un estereo-



JIMMIE DURHAM EN LA LOBERA (MURCIA) BUSCANDO MATERIALES PARA *DOMINÓ CANÍBAL*

El efecto dominó

Con una presentación a modo de juego de relevos, el ciclo de exposiciones *Dominó caníbal* ocupará durante todo 2010 el espacio de la Sala Verónicas de Murcia, una antigua iglesia conventual del siglo XVIII, en la que cada uno de los siete artistas que participan en el proyecto trabajará a partir de la propuesta del artista precedente. El norteamericano Jimmie Durham es el primero en abrir esta partida con una invasión en el espacio del templo cristiano de objetos y desechos hallados tras varias visitas a la región murciana. Trozos de cemento y vidrio, alambres, refrigeradores y barriles son el particular mapa del mundo con el que Durham cuestiona todo aquello que rechaza el espacio sagrado occidental. Un *cadáver exquisito* que mediante el residuo empieza hablando de exclusión y violencia y al que deberán dar réplica la intervención de la única artista española entre los seleccionados, Cristina Lucas (26 de marzo), el colectivo Bruce High Quality Foundation (21 de mayo), Kendell Geers (9 de julio), Tania Bruguera (24 de septiembre), Rivane Neuenschwander (12 noviembre) y Francis Alÿs (17 de diciembre).

tipo conservador y por eso es por lo que vale la pena participar en él desde un postulado crítico. Como todo dispositivo cultural, la bienal produce géneros de práctica artística y cómo se desempeñan los artistas ante esas distintas estructuras es un asunto crucial para quienes estudiamos y nos interesamos en el arte”. ¿El lado oscuro de la *bienalización* del arte?: “La pérdida de energía y la no inclusión de nuevos artistas, geografías y prácticas disidentes por la presión, en eventos como Venecia, a complacer al público. Lo mismo sucede en los museos o en

las publicaciones que tienen que lidiar con el bendito dilema que plantea que haya hoy millones de personas interesadas en el arte contemporáneo. También la forma en que a veces de modo acrítico estos eventos siguen siendo usados como medio de publicidad de los países, como diplomacia cultural, para

“Debo confesar que durante unos años me desesperaba la falta de sustancialidad que uno sentía en el arte español”

vender imágenes edulcoradas de situaciones complejas o inaceptables como la de las consecuencias y valores detrás de las políticas de combate a las drogas en México”. Consciente de que tiende hacia lo próximo, retrocede: “Bienales como la de Venecia se están aburguesando, pero esa es una condición que hay que tener en cuenta al pensar un proyecto para ese evento. El problema no es el contexto, sino la falta de compromiso político”.

El plato fuerte

Dominó caníbal se abre y cierra con dos artistas habituados a provocar diferencias en las exposiciones colectivas, muy próximos a Cuauhtémoc Medina: Jimmie Durham y Francis Alÿs. Sorprende (por inhabitual) que el comisario acceda a señalar qué le interesó de cada uno de ellos para incluirlo en su proyecto.

—Pensé mucho a quién invitar a la exposición. Era importantísimo que el primer invitado, que al final es también la víctima del sacrificio caníbal, fuera un platillo muy fuerte y valioso. Durham es uno de los artistas que más importancia ha tenido en la reflexión y el debate del arte del Sur y como es el maestro de la operación de perturbar la cultura como un *trickster*; es decir, el personaje de los mitos, como la zorra, el coyote o la zarigüeta (que en México llamamos *tlacuache*) que derrumba los mecanismos del poder con un truco, era el ideal para poner al resto de los artistas una trampa. La siguiente, Cristina Lucas, tiene un reto espi-

noso, pero la forma iconoclasta de su feminismo le permitirá pensar cómo usar alguna clase de picota, como hizo al filósofo con el martillo sobre el *Moisés* de Miguel Ángel. La sucesión de los demás artistas, espero, tiene también la apuesta de introducir diversas modalidades de crítica y canibalismo. Bruce High Quality Foundation es un colectivo que ha hecho de cierto parasitismo y de la invención de la personalidad artística un dispositivo para repensar cuál es la energía del agente artístico. Me imagino que Kendell Geers va a tener que negociar con el peculiar balance entre agresión y elegancia de su posición. Tania Bruguera no sólo es extraordinaria en retomar modelos históricos y presentes de todo tipo para repolitizarlos, sino que su cuestionamiento ético sobre el compromiso artístico esta vez se expresó en pedirme explícitamente que quería “devorarse a Kendell y pedir que se

“Estoy a favor de la violenta transformación que el papel de las bienales ha tenido en las últimas dos décadas. También sé que las bienales son circos”

la comiera Rivane”: ya veremos qué quiere decir con eso... Rivane Neuenschwander encarna una continua reinención de cómo involucrar la sutileza en el acto de cuestionamiento del rol del artista global, y seguramente marcará un cambio de temperatura y tono en la serie.

—¿Por qué Francis Alÿs para terminar el proyecto?

—Hacia 1991 Alÿs hizo una pieza casi desconocida en forma de un texto que operaba como el dominó, que también inspiró el proyecto. De él he tenido en cuenta su capacidad para transitar entre lo poético y lo político en contextos inesperados como una ventaja para completar el descuartizamiento. A todos se les mostró el espacio con planos e imágenes y se les comunicará del modo más deta-

llado posible cada intervención de la serie, pero ni los artistas ni los organizadores sabemos cómo se desarrollará la partida. Cada jugador tendrá sólo entre seis y ocho semanas para reflexionar, regular y realizar su proyecto. Cada uno puede retirar, resignificar, reutilizar o reponer elementos de las jugadas previas, pero creo que ya son demasiadas *moves* para tener además reuniones...”

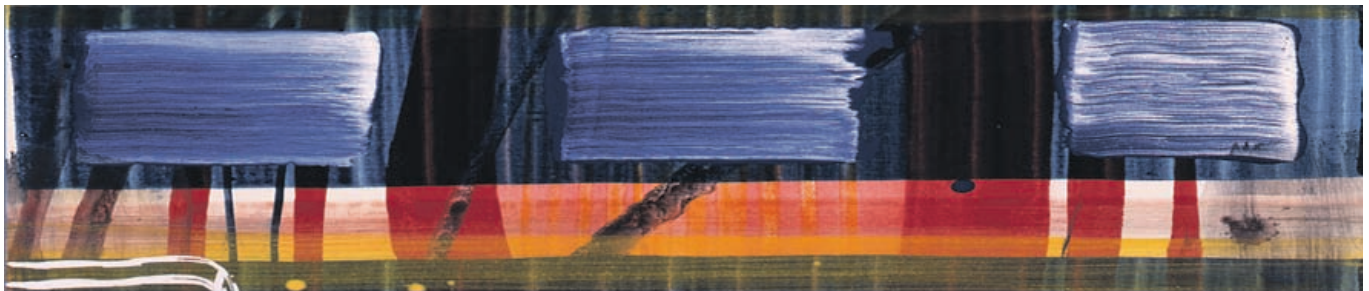
Entre España y América

La conversación prosigue y las opiniones se vuelven seductoras (“No creo que la respuesta a una crisis sea gastar menos, sino criticar más”), prosiguen sinceras (“Debo confesar que durante unos años me desesperaba un poco la falta de sustancialidad que uno sentía en el

arte español”), esperanzadas (“Me parece importante que los artistas latinoamericanos en España se han convertido en una parte decisiva del arte local, como sucede con Alexander Apóstol o Carlos Garaicoa”). O rotundas, cuando habla del arte latinoamericano: “Lo que es importante es que el arte de esta región es parte del campo de fuerzas donde se define la cultura mundial hoy y quizá la única región geográfica cuyos debates y tendencias internas se están diputando todo el tiempo en el circuito global. Lo que quiero decir es que la pregunta de qué es el arte latinoamericano es una cuestión que concierne a un circuito que ya no es latinoamericano y esa es una victoria de la transformación del arte hoy”.

MIGUEL FERNÁNDEZ-CID

G Vea el proyecto de Jimmie Durham en www.elcultural.es



ABIERTO PLAZO DE MATRICULACIÓN
2ª EDICIÓN
MBA EXECUTIVE EN DIRECCIÓN DE INDUSTRIAS CULTURALES

El mejor programa para la formación de directivos, gestores y profesionales de empresas e instituciones culturales. Porque la cultura enriquece.

fundacionclavesdearte.com

Nebrija
Business School

CLAVES DE ARTE
FUNDACIÓN



DIRTY BOMB, 2008

Íñigo Manglano-Ovalle, inquietantemente blanco

WHITE ON WHITE. GALERÍA SOLEDAD LORENZO. Orfila, 5. MADRID. Hasta el 20 de febrero. De 3.500 a 130.000 E.

Íñigo Manglano-Ovalle (Madrid, 1961) es uno de los habituales en el circuito artístico español. Esta es su tercera individual en la galería, todavía reverberan los ecos de su instalación en el Matadero y es fácil toparse con sus trabajos en ferias de arte y grandes exposiciones colectivas. Y, sin embargo, creo que pocos le situaríamos en la órbita del *mainstream*, habida cuenta del carácter singular y excéntrico de su quehacer, a medio camino entre su interés por el periodo moderno a través de algunas de sus principales figuras, la investigación de carácter científico amparada en las posibilidades

tecnológicas y el drama geopolítico que se cierne sobre las sociedades de las últimas décadas.

Se exhiben aquí dos grandes piezas escultóricas, un vídeo y una serie de fotografías entre los que cabe destacar el trabajo que ocupa la sala final, *Dirty Bomb*, el prototipo de la bomba que la aviación estadounidense lanzó



TENT, 2010

sobre Nagasaki en agosto de 1944. Es una reproducción a escala de blanca luminosidad, un producto de factura impecable. Hay varias versiones de este trabajo: puede ser mostrado con manchas de barro o puede presentarse en su perfil más reluciente, como en esta ocasión, en la que pueden incluso verse los guantes con los que se ha pulido el siniestro objetito. Acude así el artista a la interpretación que Boris Groys hace del diseño, por la que éste no es sino la constatación del peligro que se esconde tras sus pulcras superficies. Una situación paradójica, un no saber si se asiste, en palabras del propio Manglano-Ovalle,

a algo bello o, por el contrario, monstruoso. Como cuando nos enfrentábamos a esas poderosas imágenes de Robert Longo en esta misma galería y dudábamos entre admirar la belleza de las explosiones o estremecernos ante sus turbadoras flores. Es la eterna disyuntiva que depara el deslizante territorio de la estética, convertida hoy en un vidrioso trampantojo.

La pieza que recibe al visitante, *Tent*, es una tienda con forma de iglú como la proyectada por el arquitecto e ingeniero estadounidense Buckminster Fuller para una expedición al Ártico. Pero la pieza parece haber sido arrastrada, como doblegada por un viento que da al traste con su cualidad objetual y con la

Judas Arrieta, el samurai solidario

RONIN. GALERÍA ESTAMPA. Justiniano, 6. MADRID. Hasta el 20 de febrero. De 500 a 9.300 E.



fría teatralidad que caracteriza la tradición minimalista. Buckminster Fuller es una referencia central en el trabajo de Mangano-Ovalle y podría liderar los tres frentes entre los que, decíamos, se mueve su trabajo: el apego a lo moderno, la investigación y la tecnología, y los asuntos geopolíticos. Las cúpulas geodésicas construidas en los 50, que eran el resultado de sus investigaciones en torno a las posibilidades de la fibra de vidrio, servían para cubrir los radares que alertaban de la posible presencia de aviones rusos durante la guerra fría.

También central en la exposición es el vídeo *Juggernaut*, que ofrece un blanco paisaje de ciertas resonancias románticas. Son unas salinas en México que semejan un mar helado. De repente, un inmenso camión que transporta la sal irrumpe en la escena, reventando una sensación espacial que, ahora comprobamos, era completamente errónea.

JAVIER HONTORIA

El rasgo más destacado del vasco Judas Arrieta (Hondarribia, 1971) es su forma de ser artista, tan tajante en sus decisiones como comprensivo frente a las paradojas y posibles contradicciones de su posición. Su práctica predominante es, curiosamente, la pintura y el dibujo, pero no tiene reparo en modelar muñecos o hinchables, tampoco en diseñar camisetas, hacer incursiones en la música y, desde luego, en realizar vídeos e instalaciones. En todos ellos rehúye de cualquier referencia a los descubrimientos de las vanguardias (si exceptuamos un leve guiño a la figura de Marinetti) o las posvanguardias, y al lenguaje procedente del arte. Su universo es el del cómic oriental (desde los clásicos Mazinger Z, Godzilla o Pokemon, hasta la más reciente y aquí desconocida de sus criaturas) y los iconos que proceden de la antigüedad asiática, como dragones, tigres y guerreros, sin prescindir nunca de aquellos más repetidos, sea Mao o los manidos héroes de la Revolución Cultural.

Esta preferencia no es en modo alguno oportunista o fortuita. Arrieta vive en Beijing desde hace cinco o seis años. Llegó aprovechando el primer

premio Generación 2006 y allí ha desarrollado su propio trabajo y ha organizado –manteniendo excelentes relaciones con organismo públicos y privados del País Vasco y de Chi-

mercados emergentes. La suya es una relación completa y compleja, que admira tanto como comprende las limitaciones del país, pero que no pretende ni quiere llevarlas a su producción artística.

Aunque algunos de sus éxitos han tenido lugar en Madrid, su obra es aquí muy poco conocida. Participó en alguna colectiva a principios del 2000 y, seis años más tarde, hizo una pequeña intervención en esta misma galería. Aunque puede decirse que ésta es su primera individual madrileña, en la que ha preferido mostrar únicamente pinturas y dibujos.

Ya sea por proyección sobre el lienzo o por calco en el papel, Judas Arrieta acumula capas superpuestas de



REBAJAS, 2009

motivos iconográficos, de los que el aficionado puede extraer analogías y contraposiciones que componen un discurso tan romántico como irónico. Y el que, como en mi caso, sólo pueda saber sobre alguno de ellos, contentarse con una manera de hacer que domina sin alardes la composición y brilla especialmente en el uso del color, cuyo origen está tanto en los modelos de referencia como en el mundo de la publicidad y el diseño.

■ Judas Arrieta acumula motivos iconográficos que componen un discurso tan romántico como irónico

MARIANO NAVARRO

La paradoja del dandismo

SUR LE DANDYSME AUJOURD'HUI. COMISARIOS: RMS La Asociación. CGAC. Ramón del Valle Inclán s/n. SANTIAGO DE COMPOSTELA. Hasta el 21 de marzo.



JOHN BOCK:
DANDY, 2006

Decía el poeta y novelista Joachim Gasquet, conocido por sus interesantes conversaciones con Cézanne, que el mundo es un inmenso Narciso en el acto de pensarse a sí mismo. En ese sentido, Narciso es símbolo de una actitud introvertida y autocontemplativa. Pero es verdad que de la resonancia del mito de Narciso nacerá la desesperación y admiración frustrante de Eco, antes de que Narciso se ahogue en su propia imagen. Así, a modo de reverberación continua, surgirá años más tarde el concepto de dandi decimonónico y su deriva contemporánea, actitud que *Sur le dandysme aujourd'hui* trata de reflejar en otras iconografías que aparecen bien ilustradas ya desde el subtítulo de la muestra: *Del maniquí en el escaparate a la estrella mediática*.

La exposición, que nace en el hall del CGAC a modo de prólogo, comienza con una guillotina del artista italiano Piero Golia en claro alegato a la revolución francesa, un juego de té de Cindy Sherman y un neón de Tracey Emin que publicita lo privado. Del antiguo régimen se pasa así a esa metáfora de la profusión de imágenes publicitarias que domina el mundo contemporáneo hasta convertirse, como ha insistido Jean Baudrillard, en una actitud puramente iconoclasta, donde fabricamos una imagen sobre otra en una suerte de *horror vacui*. Pero aquí, más que destrucción por miedo a la veneración vemos lo contrario, un continuo legado de representaciones narcisistas que par-

ten de la construcción del canon de la figura griega y su potencial andrógino hasta la construcción de una iconografía que nos señala que actualmente los temas propios de la literatura del dandismo siguen vivos.

Tras este prólogo, las obras se distribuyen siguiendo tres tipos de dandismo a partir de George Bryan Brummell, Oscar Wilde y Charles Baudelaire. En el primero, la irrealidad de los cambios de uso de las cosas y esa tendencia a la eliminación de su personalidad en la figura del dandi, nos lleva directamente al *ready-made* y a la apropiación que define claramente el hacer de muchos artistas contemporáneos. De Duchamp, Ignasi Aballí, Juan Luis Moraza o Suso Fandiño se pasa a la presentación del artista contemporáneo como reclamo publicitario. Así, enfatizando el carácter continuista del dandismo y buscando evidenciar esa falta de rupturas de un concepto que se constru-

Del genio atormentado al dandi



Sus enemigos los acusaban de ser maniqués lujosos y perezosos, frívolos, artificiales y provocadores. Pero los artistas que también fueron tocados por ese "mal del dandismo" se reafirmaban como personajes incómodos, críticos, diferentes. Artistas al pie del abismo. Encabezados por Dalí, y, por supuesto, siguiendo la estela de Baudelaire y Oscar Wilde, fueron muchos los que despreciaron la norma e hicieron del arte un artilugio mágico. Duchamp (en la foto superior) le pintó bigotes a la Gioconda; Man Ray amplió los registros de la fotografía; Picabia introdujo la ironía en el arte; Modigliani fue la perfecta definición de la bohemia parisina o Warhol, un calvo con peluca rubio platino, frío y sarcástico que es, hoy por hoy, el paradigma del dandi contemporáneo.

ye en una suerte de efecto dominó, nos vemos inmersos en el dandismo wildeano, donde el narcisismo se expande por el mundo de las estrellas mediáticas y en el brillo que se potencia al extremo en obras como las de Meredyth Sparks. Finalmente, en el primer piso del CGAC, el universo de Baude-

laire se lleva al propio montaje de la primera de las salas, que se convierte en un guiño al mundo de los salones decimonónicos y un recuerdo constante de artistas como Manet, homenajeados en varias obras.

En la exposición, bien resuelta y documentada, se incluyen una serie de textos que pro-

ceden de la literatura del dandismo. Una de esas citas nos recuerda cómo para Baudelaire es el último destello de heroísmo en las decadencias, recordándonos que aparece sobre todo en las épocas transitorias en las que la democracia no es todopoderosa. Y es verdad que en nuestra época parece que la figura del héroe está completamente disponible. De ahí que también abunde el autorretrato, esa esencia narcisista de la pura mirada que aquí se canaliza para el universo de un dandi que, como señala Estrella de Diego en el catálogo, es alguien que tiene mucho por delante y a quien le preocupa poco cómo usarlo. Al final, entre tanto disfraz, nos vemos incapaces de definir qué es el dandismo, esa figura que Barbey d'Aurevilly definió como el andrógino de la historia y que se resuelve desde un mundo de contrarios, desde la paradoja.

DAVID BARRO



MANTOS PARA LA ETERNIDAD
TEXTILES PARACAS
DEL ANTIGUO PERÚ

Museo de América
Avda. Reyes Católicos, 6. Madrid

Exposición hasta
el 14 de febrero de 2010

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA
INC Instituto Nacional de Cultura
COMISIÓN NACIONAL DE PERÚ



fascinados POR OCHO

Museo Nacional de Artes Decorativas
Montalbán, 12. Madrid

Exposición del
17 de diciembre de 2009
al 20 de junio de 2010

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA
MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS

Pablo Márquez

GALERÍA EVELYN BOTELLA. Mejía Lequerica, 12. MADRID.
Hasta finales de febrero. De 3.000 a 9.000 E.

La obra de Pablo Márquez (Madrid, 1957) está marcada por el siglo XX en su vertiente de desfile de terror y cerco de lo inmoral, esencialmente por el periodo que va de la revolución rusa a la segunda guerra. Se trata de un interés donde casi se pueden apreciar signos de fijación y que debe tener algo de gusto por su estética clara, innovadora y trasnochada a la vez, pero sobre todo por su carácter de colisión y degradación de la cultura. Así, había reflexionado sobre el momento nazi en *Weltanschauun*, exposición que, más allá, buscaba diseccionar las relaciones entre los momentos históricos y la identidad personal, entre la política y la cultura y la moral y la psicología. Y en otras ocasiones ha buscado entre los pliegues de los fenómenos destructivos, tanto naturales como provocados por el *homo sapiens*. En esta individual se fija en las vidas de tres de los poetas esenciales del siglo XX ruso, Osip Mandelstam, Anna Ajmátova y Marina Tsvetáieva, y en cómo su vida (y, por tanto, su obra) se desarrolló bajo la amenaza del estalinismo. El conjunto consiste en fotografías en blanco y negro que reconstruyen las figuras de los tres poetas, flanqueadas por otras donde se puede ver un desolado paisaje nevado o un perro mirando a cámara bajo la atenta mirada de las imágenes de decenas de presos políticos de Stalin. Junto a ellas, conjuntos de objetos donde una antigua carta rescatada articula una especie de altar sagrado o el supuesto relicario del dictador soviético con su imagen rodeada por varias balas doradas. Un hermoso ejercicio de memoria y resignificación estética. **ABEL H. POZUELO**

Laura Lío

GALERÍA ANTONIO MACHÓN. Conde de Xiquena, 8. MADRID.
Hasta el 28 de febrero. De 2.900 a 18.000 E.

Prosigue Laura Lío (nacida en Buenos Aires en 1967, pero establecida en Madrid) su romántico camino por las riveras de lo metafísico, en torno al ser y sus heridas abiertas, retos y fugas. Y lo hace dentro del carruaje en el que nos hemos acostumbrado a verla: lo orgánico extraído de la observación del medio natural, cierto primitivismo depurado y una concepción entre psicológica y totémica de lo humano y sus circunstancias. Sin embargo, en esta ocasión emplea elementos sutilmente novedosos con respecto a los habituales en su obra. Aquí encontramos esas jaulas o nasas de mimbre ya emblemáti-



PABLO MÁRQUEZ:
LUCAS, 2009



LAURA LÍO:
SIN TÍTULO, 2008

MIREN DOIZ: *SIN TÍTULO*, 2009



cas en su trayectoria y, en mitad del recorrido, brilla como si fuera una estrella un magnífico tocón de árbol sostenido sobre sus raíces junto a otra pieza en que otro resto de árbol invade una casita de madera. Pese a ello ganan peso el papel, como soporte tanto como material para construir la imagen, y un dibujo de aspecto más feroz, frente a la línea clara y al predominio de lo escultórico. La exposición se articula mediante dos motivos poéticos que dividen las obras en dos grupos: las alas y las raíces. En el primero predominan los dibujos de alas de pájaro realizados con trazo vigoroso y casi convulso sobre papel de partituras musicales, junto a alas auténticas enmarcadas. Este grupo está íntimamente unido a lo literario y en él la artista emplea versos de Pizarnik. El segundo, anunciado por los dos mencionados tocones, gira en torno al asunto de las raíces como ramificaciones subterráneas del yo. Poesía visual e implosiones en el recogimiento. **A. H. P.**

En la cuerda floja

GALERÍA HEINRICH EHRHARDT. San Lorenzo, 11. MADRID.
Hasta el 30 de enero. De 600 a 5.800 E.

Es una de las galerías más veteranas de Madrid, aunque a sus treinta años recién cumplidos, el espacio de Heinrich Ehrhardt no deja de reinventarse. Lo hizo en 1985 abriéndose a la escena internacional con una sede en Frankfurt; en 1992 especializándose en proyectos de arte público y, hace doce años, centrando su programación en artistas contemporáneos. Ahora, demuestra su espíritu juvenil con una exposición que rinde especial homenaje a los inicios: a los de la galería, abierta en 1980 y a los de una generación que, nacida en esa década, empieza ahora a abrirse camino. En total son seis los artistas que andan *En la cuerda floja* que propone Pablo Pérez, comisario de la muestra, para hablarnos de lo complejo que son los juegos de equilibrio. Desde la perfección de los delicados pentagramas comidos a respuntes de la sevillana María Jesús Garcés (1980) a las frágiles celosías de cartón que Busto Bocanegra (Santander, 1984) ha instalado en el patio que da acceso a la galería; las señaléticas urbanas del gallego Kiko Pérez (1982), pasando por los pequeños y sutiles dibujos sobre acetato que presenta el portugués Gonçao Sena (Cascais, 1984). Propuesta que, con raíces en la abstracción conceptual y minimalista, abordan desde ironía la idea de fracaso y desbordamiento. Ejemplos de ello son la instalación pictórica de Miren Doiz (Pamplona, 1980), donde la pintura inunda literalmente pared, mesas y sillas, y la manipulación histórica italiana a los ojos de André Romao (Lisboa, 1984). **BEA ESPEJO**

Entre Klimt y Giacometti

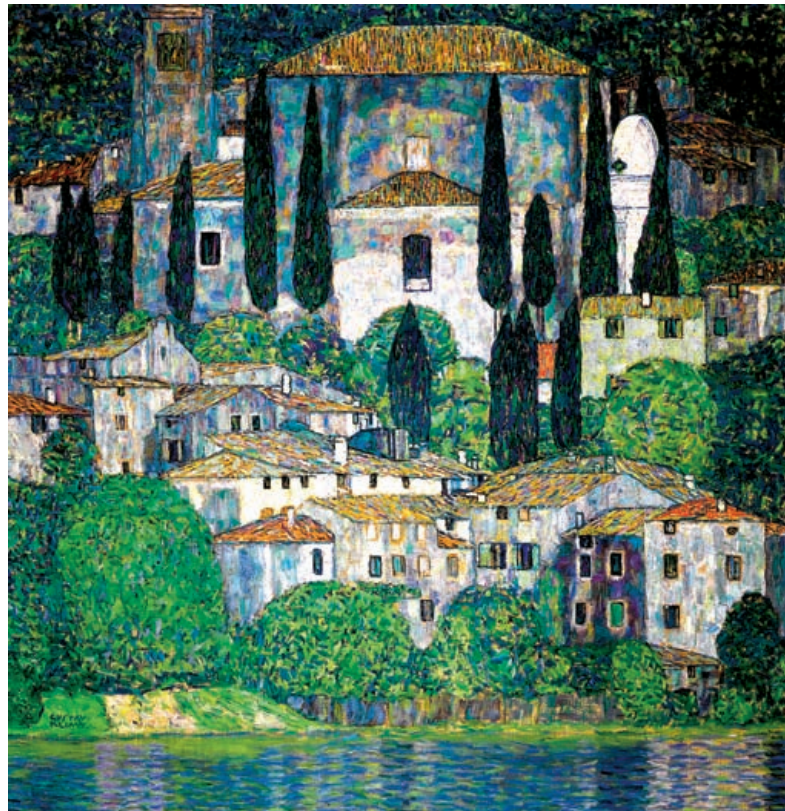
Los dos artistas se disputan el primer récord del año

Las cotizaciones más elevadas de las obras de Klimt se produjeron en transacciones privadas, convertidas en noticia pública quizá para alardear sus compradores de la largura de sus cuentas corrientes o para cimentar su prestigio en operaciones que finalmente no se realizaron. Y digo esto porque resulta bastante extraño que los multimillonarios hagan ostentación de sus compras artísticas y menos aún que hagan partícipes de las mismas a los medios de comunicación. Si hiciésemos caso a los bulos habría que asumir como leyenda que la obra más cara de la historia era *Madonna dei fusi*, una obra atribuida a Leonardo Da Vinci, que un comprador anónimo se habría quedado al final de la década de los noventa tras pagar 150 millones de dólares. Otorguemos, no obstante, el beneficio de la duda, a *Retrato de Adele Bloch-Bauer*, de Klimt (tercero en el ranking de las cotizaciones, superado exclusivamente por *Number 5* de Pollock y *Woman III* de De Kooning, también comprados de forma privada en 2006), “capricho” por el que Ronald Lauder pagó 135 millones de dólares. El precio más caro en subasta obtenido por Klimt fue *Retrato de Adele Bloch-Bauer II*, una pintura de 1912 de 190 x 120 centímetros que Christie’s remató en Nueva York el 8 de noviembre de 2006 por 61.520.450 euros cuando su estimación oscilaba entre 40 y 60 millones.

La presencia de Klimt en las ventas públicas es amplia: han

encontrado compradores 1.154 obras, de las que 1.007 son dibujos y acuarelas, 47 pinturas, 4 tapices, 68 grabados, 2 esculturas y 26 fotografías, aunque el interés parece desbordarse en el último lustro.

Iglesia en Cassone. Paisaje con cipreses, de Gustav Klimt, fechada en 1913, tiene una estimación de 13,5 a 20 millones de euros si se cumplen las expectativas de los expertos de Sotheby’s. Y es el único paisaje que tiene como protagonista al lago de Garda, donde el artista pasó una temporada junto a su amante. El cuadro perteneció al magnate de la siderurgia Víctor Zuckerkandl. Después se incluyó en la colección de Amelie Redich, que lo colocó en un depósito en Viena tras la invasión nazi de Austria. La obra reapareció en una exposición en los años sesenta y ahora, tras el acuerdo entre el octogenario sobrino nieto del señor Zuckerkandl y un coleccionista europeo que lo mantuvo en su casa durante los últimos años, hace posible que se remate públicamente.



ESTE KLIMT SALE EN SOTHEBY'S EN 13,5 MILLONES DE EUROS

El 3 de febrero, en Londres, Sotheby’s pone en el mercado una de las esculturas más singulares de Alberto Giacometti (1901-1966). *L’homme qui marche I* es un bronce de 183 centíme-

tros, adquirido por el Dresdner Bank hacia 1980, para pasar después a engrosar la colección del Commerzbank. La estimación manejada por los subastadores oscila entre 14 y 20 millones de euros, lo que quiere decir que, en el caso de adjudicarse, marcaría un nuevo récord para las piezas tridimensionales de Giacometti que tiene su mejor registro en la escultura *Grand femme debout II* (1959-1960), pieza de bronce de 274 centímetros de alto, que fue subastada en Christie’s de Nueva York el 6 de mayo de 2008 por 15.884.150 euros.

• PARA COLECCIONISTAS •

Júpiter y Antiope del holandés Hendrick Goltzius, pertenece a su serie de desnudos monumentales y fue una de las obras favoritas del mariscal Goering, que la adquirió al yerno del empresario judío Abraham Adelsberger para garantizar la seguridad de su familia. En marzo de 2009 retornó a los herederos de Adelsberger y el 28 de enero en Nueva York Sotheby’s la vende con una estimación de 5,5 a 9 millones de euros.



CARLOS GARCÍA-OSUNA

ESCENARIOS

Madrid se rinde al fin a Tom Stoppard. El guionista de *Shakespeare in love* es, sobre todo, artífice de una sólida obra teatral que el Centro Dramático Nacional se ha propuesto difundir con un ambicioso programa: el estreno, el día 28, en el María Guerrero, de *Realidad*, dirigida por Natalia Menéndez; la lectura dramatizada de tres de sus obras radiofónicas; y la publicación en español de su trilogía *La costa de la utopía*, que él mismo presentará el 3 de marzo. Además, en las Naves del Español se escenifica, a partir del 25 de febrero, *Rock'n'roll*, dirigida por Rigola. El autor recibió a El Cultural en Londres para hablar de su obra y de su vida.

A photograph of Tom Stoppard sitting on a red stool. He is wearing a grey zip-up jacket over a dark purple shirt, tan trousers, and brown lace-up shoes. He has his hands clasped in his lap and is looking directly at the camera with a slight smile. The background is a dimly lit room with other people and tables visible.

Tom
Stoppard

“Por más que la vida se hace difícil, el sueño del idealismo sigue vivo en mí”

La noticia es que Tom Stoppard está fascinado con Calderón. Lo descubrió viendo *La vida es sueño* en el Donmar de Londres y promete seguir indagando sobre él. “¿Ha visto usted alguna de sus obras?”, inquiera del periodista con curiosidad infantil. Así es Tom Stoppard: un tipo que no da la impresión de estar a punto de cumplir 73 años. Llega a la cita tarde pero no importa: no tiene prisa y le gusta conversar. Viene con un té en la mano derecha y un cigarro a medias en la izquierda y lo precede el desaliño inherente al varón que vive solo. Hay tiempo para hablar de la vida y del teatro y de indagar en su obra *Realidad* (*The Real Thing*). Tom Stoppard se rasca mucho la espalda cuando habla. Y a veces pregunta él.

—¿Recuerda la primera vez que fue al cine o al teatro?

—Recuerdo perfectamente las dos. Mi primera película fue *Pinocho*. Yo tenía tan sólo cuatro años y vivía en Singapur. Al teatro no fui hasta que cumplí los nueve años. Ya en Inglaterra, cerca de Sheffield. Era una obra de aficionados. Luego, en el internado representábamos obras de teatro pero sólo hasta que cumplí los 13 años. Más tarde, dejé de ser una persona desinhibida y me aterrorizaba. No tenía talento.

—¿Por qué se metió a periodista?

—Porque no quería ir a la universidad. Era una forma de escapar.

—¿Y por qué el periodismo?

—No lo sé. Supongo que porque quería ser como usted. Tener un trabajo interesante y con glamour. Primero, trabajé en un periódico de Bristol y luego me reciclé como crítico para una revista. Pero creo que no entendí muy bien lo que debía hacer un crítico. No confiaba demasiado en mis opiniones. Pero me lo pasé bien. Sobre todo porque ganaba lo suficiente y no tenía demasiadas obligaciones. Y Londres en los años 60 era un lugar excitante.

—Y entonces decidió que quería escribir.

—Sí. Nunca pensé en actuar

Realidad es una obra muy personal y romántica. Los personajes tienen mucho que ver conmigo”

o en dirigir, pero sí en ser dramaturgo. Supongo que había amainado la excitación inicial del periodismo.

—¿Y creía que el teatro podía darle para vivir?

—Quería creerlo. Sobre todo después de que mi primera obra la retransmitiera por la radio la BBC. Precisamente, la noche del asesinato de Kennedy. Y luego algo maravilloso ocurrió. Alguien me eligió para pasar un tiempo con otros escritores en

Berlín, en una especie de misión para mantener la cultura de la ciudad viva durante la Guerra Fría. Corría el año 1964 y recuerdo que aquello me marcó.

—¿En qué sentido?

—Bueno, yo sabía lo que ocurría en Berlín por los periódicos, pero aquel viaje me dio un sentido físico de lo que ocurría a los dos lados del muro. La Guerra Fría flotaba en el aire.

Intelectuales y comunismo

—¿Usted cree que los intelectuales de izquierdas fueron demasiado blandos con los crimenes comunistas?

—Supongo que mi versión de la Historia era la buena (se ríe). El fenómeno del que usted habla data de los años 20 y 30 pero empeoró después de la II Guerra Mundial, cuando supimos que los comunistas eran nuestros aliados contra Hitler. A nuestro alrededor había gente muy ambivalente en torno a la moralidad del sistema soviético. Pero luego empezó a fluir la información y la izquierda empezó a ser consciente de lo que ocurría al otro lado del Muro. Aquello no era defendible. No se podía abordar desde un punto de vista relativista.

—¿Cómo fueron sus primeros encuentros con el sistema comunista?

—La primera vez que visité Moscú y San Petersburgo (entonces Leningrado) fue porque habíamos oído que el régimen había encerrado a intelectuales en instituciones psiquiátricas.

Fue una visita terrorífica. Me daba miedo que me golpearan los policías. Y luego fui a Praga en 1977 y conocí a muchos escritores checos. Incluido Vaclav Havel. Estuve también en la Revolución de Terciopelo. Y hace unos meses para celebrar el décimo aniversario del cambio.

La función del arte

—Usted conoció Praga en tres momentos distintos. ¿Cuál es su diagnóstico de la Praga actual?

—La República Checa poscomunista está lejos de ser el sueño idealista de los disidentes. Pero los defectos lógicos del capitalismo no se pueden comparar con el cinismo sistemático de los comunistas. Por desgracia, la República Checa es hoy un país corrupto y hay gente que dice que los checos han heredado del sistema soviético la indiferencia por la corrupción. Y eso no es una buena noticia.

—Dijo en una ocasión que el arte sólo se justifica por sí mismo. Sin embargo, sus obras suelen abordar problemas de la sociedad.

—Supongo que lo dije en una época en la que los dramaturgos parecíamos obligados a escribir obras comprometidas con la realidad. Se trataba de defender la posibilidad de escribir obras como *La importancia de llamarse Ernesto*. Obras despreocupadas donde el teatro tuviera su función más simple: entretener. Hablo sobre todo de los años 70. Un momento en el que aún no había escrito nada que tuviera que ver conmigo. Quizá la primera vez que lo hice fue con *Realidad*. Estaba presente intelectualmente en mis obras pero no personalmente.

—¿Sigue pensando que el teatro no tiene por qué desempeñar un papel en la sociedad?

—Supongo que sí. Yo quiero que el teatro sea una forma de entretenimiento, no un evento didáctico. Pero ésta es la visión de un ciudadano inglés. Hace unos meses estuve en Bielorrusia y estuve charlando con jóvenes escritores locales. Y cuando les di esta misma respuesta, ellos la vieron como un lujo que me podía permitir porque vivía aquí. Quizá si viviera en Bielorrusia pensaría de otra manera. Supongo que es peligroso generalizar cuando uno habla de teatro.

—Entre otras cosas porque le gustan muchos tipos de teatro.

—Desde luego. Y algunos de los que me gustan no tienen nada que ver conmigo.

Quiero que el teatro sea un entretenimiento, no un evento didáctico. Pero es la visión de un ciudadano inglés”

—¿Tiene algún escritor favorito?

—No diré nombres. Sí intento estar al tanto de lo que ocurre a mi alrededor y ver todo lo que me parece interesante. Amaba a Simon Gray y a Harold Pinter. Y no se puede decir que tuvieran mucho que ver conmigo.

—¿Es más fácil o más difícil para usted escribir ahora?

—Mucho más difícil. He estado un año escribiendo una adaptación muy larga para la BBC y luego he estado en Rusia y en Japón. Ahora acabo de llegar a Londres, desesperado por encontrar un tema para una nueva obra y por el momento no veo que aparezca.

—¿Hay algo que suela despertar en usted la inspiración?

—No estoy seguro. El otro día estaba intentando recordar qué fue lo que me llevó a escri-

bir mi última obra y... ¡le juro que no recuerdo! En realidad, yo suelo leer mucho. Libros pero también periódicos y revistas. Hay cosas que me interesan y tengo cajas llenas de recortes sobre asuntos como Rusia y otras cosas. Así que ahora estoy abriendo esas cajas e intentando recordar esas cosas que me interesaron y que podrían ser la chispa de mi próxima obra. Pero no puedo porque no dejo de tener cosas que hacer.

—Hábleme de *Realidad*.

—Es una obra muy personal. Inventé la trama, pero debo confesar que todo en la obra tenía que ver conmigo. Los personajes tienen mucho que ver con mi vida. Después escribí una

—Pero *Realidad* trata sobre el amor y sobre el matrimonio.

—Así es. Aunque creo que tengo que volver a pensar sobre la obra porque van a volver a representarla de nuevo en Londres en primavera, en el Old Vic, el teatro de Kevin Spacey. Por lo que recuerdo, es una obra tremendamente romántica.

—¿En qué sentido?

—En todos los sentidos posibles. Yo soy un idealista. Y no sólo en relación con el amor sino en relación con las posibilidades de felicidad en la sociedad. El idealismo es hoy un concepto vacío pero aún tiene un cierto sentido para mí. Cuando uno busca una sociedad ideal, sufre reveses. Pero al menos uno se puede consolar porque ese sueño no muere. Y por más que la vida se hace más difícil, el sueño sigue vivo.

—¿Por qué dice que la vida se ha hecho más difícil?

—Quizás todo se reduzca a un problema de densidad de población. Somos demasiados seres humanos en el mundo y vivimos en un sistema urbano muy complicado. Hay una cierta nostalgia de mi generación por una humanidad que no existe. Y eso tiene que ver con la densidad de población en ciudades como Londres. Porque uno puede ver muy fácilmente que la densidad de población lleva a más y más normas para evitar el caos. Y las normas propician una reducción de las libertades.

—Supongo que esa visión tiene algo que ver con el hecho de que creciera en un lugar de la Inglaterra rural.

—Quizás. Desde luego, ésa fue la primera impresión de este país. Y cuando vuelvo a Derbyshire me da la impresión de que si un día me quedo, la

obra sobre un filósofo moral y en ella también había cosas sobre mí. Pero el protagonista de *Realidad* es un dramaturgo. Y supongo que eso lo hace estar mucho más cerca de mí. No es que sea exactamente mi vida pero algunos de mis problemas de entonces sí están ahí.

Parodia del feminismo

—Uno de los personajes de la obra dice que “el matrimonio es una cosa del pasado y una forma de colonización”. ¿Comparte ese punto de vista?

—Intentaba parodiar lo que algunas personas jóvenes piensan sobre el matrimonio. Por supuesto, hay personas que nunca maduran y siguen teniendo esos puntos de vista. Pero supongo que cuando escribí eso, estaba haciendo una especie de parodia de las feministas.

vida volverá a ser igual que entonces.

– Volviendo al amor. ¿Es más difícil ser monógamo hoy que cuando escribió la obra?

– Permítame. ¿Es usted monógamo? ¿Tiene usted pareja?

– Sí.

– Por supuesto, no voy a entrevistarte. ¿Pero cree usted que es aún realista la idea de la monogamia?

– No lo sé. Usted es el entrevistado.

– Cuando dice monogamia, ¿quiere decir una mujer de por vida o una en cada momento? Porque son cosas distintas... Hay un modelo que he visto varias veces a lo largo de mi vida. Hay ciertas relaciones que pasan por un periodo en el que podrían romper pero que sobreviven. Y entonces sobreviven para siempre. Pero no es algo que suceda con todo el mundo. De todos modos, su pregunta no tiene una respuesta fácil porque hay personas que aman la soledad.

– Por ejemplo, usted.

– Por ejemplo, yo, es cierto. Yo valoro la soledad y vivo solo. No he vivido con nadie desde que me divorcié.

– ¿Y qué le da la soledad?

– Tiempo para pensar, para escribir, para leer. La soledad es no tener que hablar con nadie, no tener que hacer lo que otros dicen. No hablo solo sobre el amor. Hubo un periodo durante el cual tuve a mis hijos viviendo conmigo. Y yo les amo. Pero sabían que no tenían que hablar por la mañana, era mejor no hablar durante una hora. Es interesante aunque quizá también triste.

– En *Realidad* inserta una obra de teatro dentro de la obra, el mismo recurso de Calderón en *La vida es sueño*.

– En *Realidad* la primera escena está escrita por un perso-

Stoppard y Hare, en Madrid

La visita de Tom Stoppard a España se produce días después de que otro de los pilares de la dramaturgia británica actual, David Hare, venga a Madrid invitado por el Festival Escena Contemporánea. De Hare se representa en el Reina Sofía *Vía Dolorosa* (días 27, 28 y 30), un intento de racionalizar dramáticamente el conflicto israelo-palestino. Hace un lustro que este monólogo lo protagonizó muy dignamente Joaquín Kremel, uno de los más vehementes difusores del teatro de Hare en nuestro país (también montó *El Lucernario*). La producción del Festival lo interpreta Paco Vidal. Hare escribe teatro político de signo progresista, en el que enfrenta a personajes

con ideas y formas de ser opuestas. Respecto a Stoppard, llega el día 3 de marzo para presentar su trilogía *La costa de la utopía*, en la que el autor deshilvana la historia de los prerrevolucionarios europeos. Ha sido traducida por Juan V. Martínez Luciano y editada por el Centro Dramático Nacional. Su presencia se arropa con dos estrenos en Madrid: *Realidad*, en el María Guerrero, y *Rocknroll*, en las Naves del Español (el 25 de febrero). Además, el CDN ha organizado las lecturas dramatizadas de sus obras radiofónicas *El puente de Albert*

(del 25 al 28 de febrero) y *Tu serías pura, y yo franco* y *La disolución de Dominic Boot* (del 4 al 7 de marzo), en la sala Princesa.



JAVIER CÁMARA Y MARÍA PUJALTE, EN UN ENSAYO DE *REALIDAD*.

naje de la segunda. Y, por fortuna, me paré ahí. Porque otra opción hubiera sido seguir y que la segunda la hubiera escrito un personaje de la tercera. Y así sucesivamente.

– ¿Es el matrimonio una forma de teatro?

– No lo sé. Es una pregunta que me suelen hacer muy a menudo y nunca sé qué contestar. Básicamente, porque yo no tengo ideas cuando escribo. No escribo para probar una teoría. Una obra es una historia que se cuenta a sí misma. La razón por la que no estoy escribiendo nada ahora es que no tengo una historia. Ideas me sobran.

– En paralelo al estreno de *Realidad*, se publica en España *La costa de la utopía*. ¿Por qué escribió sobre los revolucionarios en la Rusia del XIX?

– Fue por un detalle nimio. Belinsky era uno de esos revo-

lucionarios. Estaba censurado y perseguido por la policía pero le dejaron que fuera al extranjero a curarse la tuberculosis. Allí conoció a Turgueniev y a otros intelectuales que le dijeron que no volviera a Rusia. Y Belinsky respondió: “En mi país, cuando escribo algo en una revista, los estudiantes lo discuten en los cafés a la luz de las velas. En París hay tantas cosas alrededor que nadie se da cuenta de lo que escribes”. En otras palabras,

quería ser un escritor relevante.

– ¿Qué aprendió sobre estos revolucionarios?

– Más o menos lo que ellos aprendieron. Que Occidente no tenía todas las respuestas. Que el populacho no quería votos, sino patatas. Y que no se podía empezar la casa por el tejado.

– ¿Hay algún tipo de trabajo que le hubiera gustado hacer si no hubiera sido dramaturgo?

– He sido periodista y escritor. Supongo que son las únicas dos cosas que quiero hacer.

– ¿Volverá al periodismo?

– No lo creo. Quizá podría ser pastor. Así podría volver a Derbyshire. Y todo volvería a empezar.

EDUARDO SUÁREZ

Más información y entrevista con David Hare en www.elcultural.es

PORTULANOS

Reliquia

IGNACIO GARCÍA MAY

EL Sesudo Erudito se encontraba completamente a oscuras. No intentamos emplear una metáfora sino constatar la pura realidad: había comprado las pilas de su linterna en un chino y ya se sabe lo que pasa en esas circunstancias. Consternado y cariacontecido (aunque esto sí es una figura literaria, pues la oscuridad impedía ver sus rasgos), arrojó la ya mentada linterna lejos de sí. Esto le salvó la vida: al escuchar lo mucho que la linterna tardaba en llegar al fondo se dio cuenta de que estaba ante un barranco. Reculó, lo cual no le costó mucho pues sucede a menudo en el terreno intelectual. Completamente perdido, tuvo un momento de pánico. Entonces se vio iluminado por una poderosa fuente de luz, ésta sí, con pilas de las buenas. “¿Qué hace usted aquí?”, le preguntó el dueño de la lám-

“Una caja con el Santo Prepucio del Poeta”

para, un Honrado Aldeano. El Sesudo Erudito explicó, algo atropelladamente, que había venido a buscar la Tumba del Poeta; que no se contentaba con las explicaciones oficiales porque éstas son siempre falsas. Ahí nos vemos obligados a darle la razón. El Honrado Aldeano, compadeciéndose del Erudito, condujo a éste hasta su cabaña. Una vez allí le reveló un secreto: “Ignoro donde está la tumba, pero tengo una reliquia que puede interesarle”. Y le tendió una cajita de cerillas que llevaba en su interior el Santo Prepucio del Poeta. ¡Qué alegría, la del Erudito! Pagó, sin pestañear, una cantidad fabulosa por la reliquia y se marchó tan contento. El Honrado Aldeano, tras asegurarse de su partida, entró en la habitación contigua: en ella guardaba cientos de cajas de cerillas vacías y otros tantos preservativos caducados. Con el titanlux rosa, y con aquella luz escasa, quedaban francamente bien.

Israel Galván

El Circo Price organiza veladas

Mañana se estrena *La lucha vuelve al Price*, espectáculo que rememora las antiguas veladas que tenían lugar en el Circo Price. El Cultural estuvo en el ensayo del combate que prepara Israel Galván.

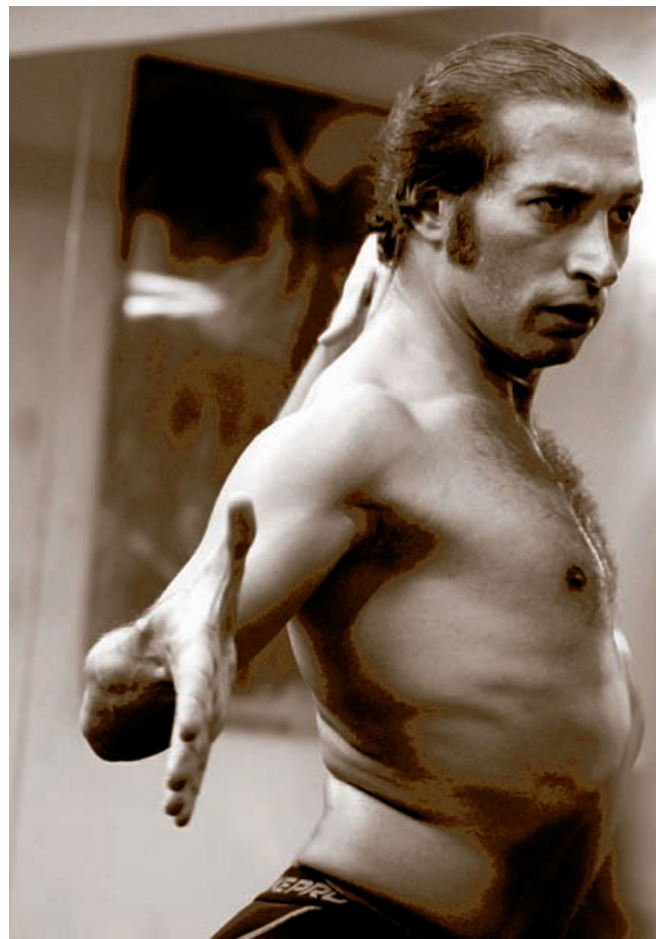
Israel Galván (Sevilla, 1973), cuyas propuestas rompen con el modelo que ha prevalecido hasta hoy, elimina el concepto de lo “bello” en el baile flamenco para ofrecer una dimensión distinta que alcanza ámbitos inexplorados y se sumerge de lleno en la representación, compleja e inquietante, de la condición humana. A ésta la desnuda, la somete al análisis minucioso de un obseso cirujano en una intervención en la que él mismo se inmola.

Premio Nacional de Danza 2005, vivió el flamenco al lado de sus padres, los bailaores José Galván y Eugenia de los Reyes; luego vinieron los tablaos, el clasicismo, galardones concluyentes. Pero cuando ya había adquirido una técnica perfecta y la formación de un virtuoso, comienza a revelarse en sus primeras obras de creación propia como un artista original, estimulado por la urgencia de indagar sobre las claves que generan los laberínticos significados de la existencia hasta llegar a la apocalíptica *El final de este*

estado de cosas, horrorizado por las bombas que caían sobre Beirut, en la guerra de 2006, y bailando encima y dentro de un fétetro.

Ahora, la dirección del madrileño Circo Price lo invita a participar en el ciclo *La lucha vuelve al Price*, ocho grandes veladas, del 23 al 31

de enero, rememorando los antiguos combates y las veladas flamencas que se organizaban cuando ese espacio tenía su sede en la Plaza del Rey. La convocatoria del Price se hace hoy extensiva a otros géneros musicales y circenses, encarnados en el enfrentamiento de los acróbatas Celso Pereira y Francesca Lissa; en el del pianista y compositor Serouj Kradjian y el violinista Ara Malikian; en el del pianista y director Cales Santos, contra él mismo, en una inédita ver-



salta al ring

de boxeo entre artistas

sión del yin y el yan, y en el de la bailarina y coreógrafa Sol Picó y el bailarín Igor Yebra, incentivados por el violín de Raúl Márquez, en sesiones que se van intercambiando y a las que se suman las de Galván en lucha con el boxeador y cantaor Cristian Guerrero y con Los 3000.

“Después de recibir la llamada del Price, supimos que Vicente Escudero había actuado allí con un grupo de gitanas de Granada. Entonces pensamos que yo podía pelear con un boxeador profesional, que en este caso es también cantaor, y después mantener un combate de

lucha libre con gente del barrio de las Tres Mil Viviendas, un grupo de insólitos festeros, y con José Luis Ortiz Nuevo como árbitro”.

El baile del boxeo. Los contendientes son convocados al centro del ring, y después de las advertencias, inician el combate a tres asaltos. El boxeador-cantaor, que ahora se llama Pedro el Cruel, sin dejar de pegar va interpretando una serie de estilos flamencos, que baila Israel, intentando esquivar los golpes. Algunos le llegan al vientre, al plexo solar; otro, ilegal, a las es-

paldas. Un directo hace saltar el protector bucal. Israel emite sonidos inconexos, se oye la respiración entrecortada, el jadeo. Los gestos perturbadores y, a veces, lúdicos, forman parte de un divertimento no ajeno a la improvisación y la aleatoriedad. “El diseño coreográfico lo he visto claro cuando me he dado cuenta que los boxeadores bailan. Cassius Clay era un bailarín increíble, con un gran sentido del ritmo. También que en los golpes se puede adivinar un sistema de percusión, consecuencia de esa mezcla de fragilidad y bestialidad”, dice Israel.

“**Los boxeadores bailan y eso me ha ayudado a diseñar la coreografía. Los golpes son un sistema de percusión**”

El polifacético Ortiz Nuevo, escritor y actor, afirma que “es encomiable la actitud de Israel a la hora de enfrentarse a un reto de esa naturaleza; no escurre el bulto sino que busca la relación con todo lo que supone riesgo”. Al final del tercer asalto, un golpe certero tumba al bailarín. Israel considera que “aunque es una lucha dentro del arte, y una suerte de *performance*, se puede escapar un mal puñetazo. Recibo golpes reales y quiero que se vea y se huelga la peligrosidad”.

La segunda parte es otra pelea, esta vez de lucha libre, entre Israel y el “equipo de gladiadores”, según José Luis, que llega del barrio marginal de las Tres Mil Viviendas. La situación es muy distinta al combate anterior. Aquí Israel aparece con una máscara de luchador en negro y plata. Es la parodia, el juego trepidante de la bulería y las palmas. Surrealismo y desinhibición. Se inicia la fiesta, la travesura rítmica y la orgía sonora. “Desde el primer momento”, afirma Israel, “el espectáculo se ha planteado en clave cómica, pero siempre puede aparecer el drama: ese artista indefenso, recibiendo los golpes que intenta esquivar. Es un bailarín ya acabado, como un pelele maltrecho. Sin embargo, este espectáculo me abre un nuevo camino y puede convertirse en una obra que forme parte de mi repertorio”. ¿Su fascinación actual por esta innovadora empresa le lleva a cambiar los códigos? La respuesta de Israel Galván es reveladora: “Puedo decir que viniendo de la muerte y lo apocalíptico, salgo de las tumbas para resucitar en un ring del Circo Price”.

JOSE MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

EL BAILAOR ISRAEL GALVÁN EN UN ENSAYO COMO PEDRO EL CRUEL

PAGO MANZANO

Contemporánea en ruta

Los festivales consolidan la composición española

La fuerte presencia española en los principales festivales europeos obliga a replantearnos el papel de nuestros creadores en la vanguardia musical. El Cultural ha reunido a José Manuel López López, Elena Mendoza, Fabián Panisello, Héctor Parra, José María Sánchez-Verdú y Mauricio Sotelo para dilucidar las claves de este sonido *made in Spain* y desterrar viejos prejuicios.

Ultraschall, es decir, ultrasonido, es un festival puntero en el campo de la música contemporánea. Lo organiza la Radio de Berlín y Brandeburgo y viene este año cargado de nombres de compositores españoles. José Manuel López López, Ramón Lazkano, Héctor Parra y Elena Mendoza presentan allí obras de gran formato; Fabián Panisello estrena su *Concierto para trompeta de dos pabellones* y José María Sánchez-Verdú asistirá a dos pases de *Aura*, su última ópera de cámara sobre el relato de Carlos Fuentes.

Los intérpretes son, además, músicos de la máxima calidad, como el trompetista Marco Blaauw, el Ensemble Recherche de Friburgo, el Neue Musik de Berlín o el madrileño Plural Ensemble, que dirige el propio Panisello. “No hay una temática española como tal en este Ultraschall—nos cuenta Panisello—, pero es verdad que coincidimos varios compositores españoles allí, lo que significa que se está normalizando nuestra presencia en festivales de este tipo”.

Todos los compositores consultados por El Cultural coinciden con Panisello en destacar el fenómeno de la normalización. Los éxitos internacionales de las generaciones anteriores (Luis de Pablo, Cristóbal Halffter, Tomás Marco...) eran casos aislados, mientras que los de ahora son más recurrentes y entran dentro de “lo normal”. Junto con el madrileño Musicadhoj, que también empieza en enero, el Ultraschall de Berlín representa el punto de partida de una ruta anual de festivales de música contemporánea que proliferan sobre todo en primavera y en otoño, y en los que cada año hay más presencia española.

¿Boom de compositores? En los primeros días de febrero empieza en Múnich el festival Música Viva, en cuya edición anterior José María Sánchez-Verdú presentó su *Concierto para clarinete y orquesta*. “Cuando me fui a estudiar a Alemania—recuerda Verdú—, los compositores que más originales me parecían eran los españoles Manuel Hidalgo y

Mauricio Sotelo. Pero a los alemanes les costaba hacerse a esta idea. Para ellos, Cristóbal Halffter era un compositor alemán con casa en España; y Frühbeck de Burgos, un director germano con no sé qué vínculos castellanos; Arturo Tamayo, un... ¡japonés!, y a Sotelo no lo llamaban Mauricio sino Maurizio”. Hoy, sin embargo, le preguntan a menudo qué pasa en España, por qué hay tantos auditorios, orquestas y grupos de calidad. “Con todo, me parece excesivo—asegura—hablar de un boom de compositores”.

La siguiente parada de la ruta contemporánea ocurre en marzo, en el Festival Ars Mu-

sica de Bruselas. Allí conocen también de cerca la música española, aunque sólo sea porque el Cuarteto Arditti tocó *Leaves of Reality*, del barcelonés Héctor Parra, para quien la composición tiene un futuro fascinante: “Hay que desarrollar una aventura hipersónica que fusione todos los componentes del discurso musical y hacer emerger, de forma natural, una alucinante polifonía de estados psicológicos unidos al sonido. La música artística del futuro tiene que estructurar y mover nuestra sensibilidad de forma lúcida y elocuente, y convocar al mismo tiempo nuestras emociones más ricas y desarrolladas”. No es poca tarea.



DE IZQDA A DCHA.,
ELENA MENDOZA,
J. M. SÁNCHEZ-VERDÚ,
HÉCTOR PARRA,
FABIÁN PANISELLO,
J. M. LÓPEZ LÓPEZ Y
MAURICIO SOTELO.



gendaria, en donde se han estrenado obras maestras indiscutibles. Se inauguró en 1956, cuando el deshielo iniciado con la muerte de Stalin comenzaba a hacer las cosas algo más fáciles al otro lado del Telón de Acero. En la pasada edición del Otoño, la música española ocupó más de la mitad de la programación. Sonaron Sotelo, Verdú, Panisello, Fernández Guerra, César Camarero, Lazkano, Parra, Manuel Hidalgo, Francisco Guerrero, Martínez Izquierdo y obras ya clásicas de Roberto Gerhard, Joan Guinjoan, Enrique X. Macías y José Ramón Encinar. Fue un verdadero aluvión de creatividad y de interpretación: se lucieron allí la Orquesta de RTVE y los grupos Barcelona 216 y Plural Ensemble. Además, la música de Verdú y de Sotelo fue objeto de estudio monográfico en sendas mesas de debate. De José Manuel López López se tocó en Varsovia una de sus obras más recientes, *Le parfum de la lune*. Para el compositor madrileño, que ha desarrollado una magnífica carrera en

También en marzo tiene lugar la Bienal de Salzburgo, donde se estrenó hace unos meses la *Cripta* de Mauricio Sotelo, escrita para el cantaor Arcángel y conjunto instrumental. Sotelo ha encontrado la manera de reunir lo local con lo universal. “Mi *Cripta*—aclara—es flamenco puro y hondo, con hache rasgada, que trata de comprobar de dónde vienen nuestras raíces, nuestra música más rancia, y que yo pongo en contacto con nuevos públicos, lo que da lugar a lecturas renovadas”. El éxito de la obra fue enorme y se repitió en Berlín, Oporto y en el Otoño de Varsovia, que es el próximo festival de la lista. Una cita ya le-

París, este tipo de festivales “vienen desempeñando en el siglo XXI la misma función de los mercados medievales del siglo XXI, pues en ellos compositores, intérpretes, editores, programadores, musicólogos, radios e instituciones de todo tipo, se reúnen en torno a conciertos, encuentros, mesas redondas, conferencias, comidas, etc., donde se establecen unas relaciones directas de confianza y amistad que perduran mucho tiempo”. Se entiende que para los compositores en activo la posibilidad de mostrar sus trabajos en estos múltiples foros supone un extraordinario incentivo.

Adiós a los clichés. En la última quincena de septiembre, a la vez que el Festival de Alicante, tiene lugar el festival de Estrasburgo, cuyo título, en su sencillez radical—Música—, dice más de lo que parece. ¿En cuántos festivales llamados “de música”, la gente no busca en realidad “música”, es decir, creaciones, sino “músicos”, es decir, intérpretes? En Música à Strasbourg eso no pasa. Allí triunfaron el año pasado Héctor Parra y otro compositor barcelonés, Octavi Rumbau. En las mismas fechas se celebra la sección musical de la Bienal de Venecia. Allí se puso también *Aura* y se estrenó una obra de Sotelo dedicada al gran flautista Roberto Fabricciani.

En la Universidad de Graz, la radio austriaca organiza a primeros de octubre el prestigioso festival Musik Protokoll. En la última edición, estuvieron programados Sotelo, López López y Elena Mendoza, compositora sevillana instalada en Berlín. “La identidad española—reflexiona Mendoza— ya no es definible con los clichés de siempre, sino

“**Nuestra identidad nacional ya no se puede definir con los clichés de siempre. Ahora somos individuos”, dice Mendoza**

“**Los festivales vienen desempeñando la misma función de intercambio de los mercados medievales”, explica López López**

con una perspectiva más amplia. Hoy acudimos a los festivales como individuos, y no como representantes de un país, con una etiqueta en la frente. Nuestro origen se manifiesta, pero de formas muy diversas y en diálogo permanente con otras culturas”.

La ruta contemporánea termina en alto. Entre octubre y noviembre tienen lugar dos citas de enorme importancia. Una es el Festival Wien Modern, que fundó Claudio Abbado y que organizan a medias la Konzerthaus y la Musikverein. En 2009, el conjunto Klangforum interpretó en Viena *Klang-Muro* una obra en la que Sotelo da vueltas a una de sus más recientes ideas fijas: los muros de luz del pintor irlandés Ian Scully. La otra cita se refiere al Festival de Donaueschingen, el decano del circuito por edad y autoridad. Tanto aquí como en Wien Modern, sonó en 2008 *Aksaks*, obra orquestal de Panisello, encargada y dirigida por Pierre Boulez, lo que supuso un logro sin precedentes en la historia reciente de la música española.

ÁLVARO GUIBERT

G Siga toda la actualidad musical en www.elcultural.es

Gilbert se hace valer

El nuevo titular de la Filarmónica de Nueva York, Alan Gilbert, visita estos días el Palau de la Música de Barcelona y los Auditorios de Zaragoza y Madrid, las primeras citas de su gira europea de presentación.

Las orquestas son como una gran familia. Gilbert lo sabe porque siempre tuvo una en su casa del Upper West Side de Manhattan. Y no una cualquiera. Nada menos que el concertino y una de las violinistas de la Filarmónica de Nueva York le firmaban sus notas del colegio y lo paseaban por el Lincoln Center más que por cualquier otro parque. Entre sus bastidores pudo escuchar con cinco años la *Quinta* de Mahler, que viene siendo el bautismo de fuego de los neoyorquinos de pro desde que el compositor austriaco hiciera del Avery Fisher Hall su particular y última trinchera expresiva.

Desde los despachos de la Filarmónica reconocen que la apuesta por Gilbert ha estado marcada por el riesgo. Más que por las contraindicaciones de su juventud —42 años—, por el contraste con los candidatos que fueron asomándose a la vacante. Enseguida Barenboim y Muti se repartieron las papeletas a la sucesión de una trayectoria marcada a fuego por los temperamentos de Bernstein, Boulez, Masur y Maazel. A cam-

bio del nombre y la etiqueta, Gilbert ofrecía juventud y energía. Es decir, más química que física. “Hay muchas formas de escuchar a una orquesta —explicaba durante su presentación el pasado mes de septiembre—, y una de ellas consiste en saber lo que quieren sus músicos”. En esos términos se expresa el talento de un joven violinista curtido en las mejores aulas de la costa oeste —Juilliard, Curtis, Tanglewood, Harvard— y que puede presumir de ser el primer neoyorquino en ocupar la direc-

ENTRE GARDINER Y PIRES

Dentro del ciclo Ibermúsica que trae a Gilbert a Madrid, esta misma semana John Eliot Gardiner dirigirá a la Sinfónica de Londres en un programa beethoveniano (*Egmont, Concierto para piano nº 2, Sinfonía nº 6*) en el que participará la pianista Maria João Pires (27 de enero, Auditorio Nacional). El director británico dirigirá un día después a su Coro Monteverdi y a un plantel de primeras voces (Rebecca Evans, Wilke Brummelstroete, Steve Davislim, Vuyani Mlinde) para las *Sinfonías 1 y 9 ‘Coral’*, también de Beethoven.



ción titular de una de las mejores orquestas del mundo. “Es una auténtica locura echar un vistazo a mis predecesores, Toscanini, Mahler, Bernstein, y al mismo tiempo un gran privilegio entrar a formar parte de esta memoria colectiva, tanto a nivel musical como institucional, que nos hace ser quienes somos desde hace 150 años”.

Su gala inaugural (Berlioz, Messiaen y un estreno de Lindberg, nuevo compositor en residencia de la orquesta) supo a declaración de principios y anunciaba a la multitud frente a la pantalla gigante del Lincoln Center una temporada propensa a lo contemporáneo. “Creo en la trascendencia de la música clásica. Pero siempre

como algo vivo, que se puede compartir con los demás”. No es ciencia ficción la serie de conciertos con la que, bajo el título de *Contact!*, programa las obras de Marc-André Dalbavie, Arthur Kampela, Lei Liang, Arlene Sierra, Nico Muhly, Sean Shepherd y Matthias Pintscher. En esa misma línea de estrenos se sitúa *Le Gran Macabre* de Ligeti, que dirigirá en mayo.

Como anticipo, el Auditorio de Nacional acogerá mañana la *Arca* de Lindberg, además de varias obras de Prokofiev (*Concierto para piano nº 2*) y Rachmaninov (*Sinfonía nº 2 en mi menor*) en las que participará el

pianista uzbeko-israelí Yefim Bronfman. El programa de ayer en Barcelona, donde dirigió obras de Haydn (*La Pasión*), Adams (*The Wound Dresser*), Schubert (*Sinfonía inacabada nº 7*) y Berg (*Tres piezas para Orquesta, op. 6*) se repetirá —también con el barítono Thomas Hampson— este domingo en Madrid, donde no se presentaban los filarmónicos desde 1988, cuando el Teatro Real los trajo de la mano de Zubin Mehta. Esta noche Gilbert debutará en el Auditorio del Palacio de Congresos de Zaragoza, también con Bronfman, en un concierto sobre Prokofiev y Rachmaninov. Son las primeras citas de un *tour de force* europeo con el que Gilbert pretende hacerse valer. “La cuestión nunca es quién hace la música, sino cómo”.

BENJAMÍN G. ROSADO

La ópera llena Valencia



GIAN LUCA MOGGI

La diva belcantista Nino Machaidze protagoniza la *Lucia* de Graham Vick

El Palau de les Arts valenciano saluda el año con una de las óperas más representadas de la historia. Su romanticismo a flor de piel, su adecuado equilibrio armónico, su colorido legendario, su enorme belleza melódica y el experto tratamiento de las voces la han colocado en lo más alto de las preferencias del público. Es *Lucia di Lammermoor* una partitura magistral, que pinta al aguafuerte unos ambientes y unos perso-

najes torturados. En pocas óperas de Donizetti hallamos tantos momentos memorables: aria de la locura, *Sexteto*, cabaletta *Quando rapita in estasi...*

En esta ocasión, el rol protagonista corre a cuenta de la soprano lírico-ligera georgiana Nino Machaidze, de soleado timbre y muy buenas maneras belcantistas. Posee homogeneidad, finura y juventud, rasgos adecuados para levantar un personaje —en absoluto de cartón

piedra— como es el de la Hija de Lammermoor. El angélico pero varonil Edgardo es Francesco Meli, lírico-ligero de limpia emisión y elegancia en el decir. Un veterano, de instrumento baritonal no muy brillante, Vladimir Stoyanov, encarna al malvado de la función, el hermano de Lucia, que ha de combinar la fiereza con la persuasión. El bajo Diógenes Randes es Raimondo, el capellán, y Antonio Poli canta el *sposimo*, de tan

LUCIA DI LAMMERMOOR, EN EL MAGGIO MUSICALE FIORENTINO

fugaz aparición. En el podio estará el gibraltareño, nacido en Londres, Karel Mark Chichon, de carrera tan ascendente como la de su mujer, la mezzo letona Elina Garanča. Un director a seguir, que aún necesita la confirmación que ya tiene desde hace muchos años el regista Graham Vick, uno de los más inteligentes artistas de su especialidad y también de los más discutidos, que aquí exhibe una producción estrenada en el Maggio Musicale Fiorentino en 1996 y presentada enseguida en el Teatro de Ginebra, con el que se proyectó a medias. Es un trabajo muy explotado, asimismo conocido en el Liceo y en el Teatro Real. En él Lucia canta la escena de la locura sobre un blando lecho de flores rojo reventón presidido por una enorme y dominante luna, un icono de la escenografía de Paul Brown, en la que aparecen igualmente y en contraste, como telón de fondo, elementos indicativos de la tempestuosa e inhóspita Escocia.

ARTURO REVERTER

Weigle vuelve al Liceo con *Tristán*

Mañana sube al escenario del Liceo una nueva producción de *Tristán e Isolda*. Nueva en el teatro barcelonés, pero que realmente tiene ya veinte años y procede de Los Ángeles. Luego fue retocada para su reposición en 2008, en esta ocasión moldeada por las manos inteligentes del joven Thor Steingraber, que parte de los bocetos originales de David Hockney, que despliegan toda una imaginería alusiva muy rica de colores y de sugerencias, con ciertos to-

ques célticos y formas curvas. Una visión si se quiere cercana a lo naïf, pero envuelta en un cromatismo de gran belleza, elegante y estilizado.

Vuelve al foso de las Ramblas el antiguo titular Sebastian Weigle, director profesional, de planteamientos siempre serios y rigurosos. Aunque raramente tocados de trascendente veta poética, tan importante en una ópera como ésta, en la que se ventilan cuestiones de tan alta ambición como el amor total, la vida y la muerte.

Ha habido algunos cambios en los nombres iniciales. Ahora las dos Isoldas, ninguna de ellas dramática pura, son norteamericanas: Deborah Voigt, de agresivo metal, y Jennifer Wilson, de timbre más atractivo y agudo sólido. Tristán se lo reparten entre el ya cansado Peter Seiffert y el artista de escaso relieve Ian Storey. Kwangchul Youn, pieza clave en el Bayreuth de hoy, es Marke junto al más modesto Attila Jun. Para Kurwenal se cuenta con el declamatorio Bo Skovhus, mientras que Brangana es Michaela Schuster, soprano o mezzo, según los casos. El eficiente Francisco Vaz es marinero y pastor. **A. R.**

Terror por los clásicos

Avalancha de estrenos tras *La herencia Valdemar*

Larry Talbot, el patético hombre-lobo de los filmes de la Universal de los años 40, que interpretara Lon Chaney Jr., aplastado siempre por la sombra de su mítico padre, el Hombre de las Mil Caras, vuelve ahora bajo los rasgos de Benicio del Toro. Es una superproducción gótica y de época, dirigida por Joe Johnston, que cuenta no sólo con una cuidada ambientación victoriana y con efectos especiales a la última, sino también con la presencia de actores como Anthony Hopkins —que repite clásico tras ser el Van Helsing de Coppola— o Hugo Weaving, quien interpreta al histórico inspector Abberline, uno de los principales investigadores en el caso de Jack el Destripador. Todo hace presagiar, antes que un *remake*, una lujosa reinterpretación romántica y espectacular de las desventuras del pobre Talbot, un noble de buen corazón condenado por la maldición del licántropo a convertirse en aseño de la luna llena.

Aunque los filmes del personaje de Larry Talbot no se basaron nunca en originales literarios, sí existe una base novelística para el personaje en *El hombre lobo de París*, del escritor y guionista de cine Guy

Vuelve el mejor cine de terror. La última película de Paul Naschy antes de morir, *La herencia Valdemar*, que se estrena hoy, abre el camino a grandes títulos del género como *El hombre lobo*, que interpreta Benicio del Toro, o *El cuervo*.

Endore, que serviría de inspiración a su vez para *La maldición del hombre-lobo* de Terence Fisher, la versión de la productora Hammer del mito, que también parece haber influido lo suyo en el nuevo filme de Del Toro.

Sombras de Lovecraft. Precisamente el licántropo Larry Talbot también influyó de forma directa en Jacinto Molina (más conocido como Paul Naschy), a la hora de dar vida a su mítico personaje de hombre-lobo hispano, Waldemar Daninsky. Combinando el guiño a esta creación de Naschy y al mismísimo Edgar Allan Poe llega *La herencia Valdemar*. Es el debut cinematográfico de José Luis Alemán (presentado en el pasado Festival de Sitges), y promete un cóctel agitado, aunque quizá no del todo bien revuelto, de referencias y homenajes a Lovecraft, con cierto aire también a las viejas películas de Corman para la productora AIP. En cualquier caso, la última aparición ci-

nematográfica del llorado Naschy no podía ser sino en un filme de terror gótico, que sirve también, en cierto modo, como justo homenaje y adiós a una de las figuras más entrañables del cine fantástico nacional.

Lovecraft mismo será el protagonista de otra superproducción prometedor, *The Strange Adventures of H. P. Lovecraft*, basada en los cómics creados por Mac Carter y Adam Byrne, y que dirigirá Ron Howard. El realizador opina que la serie original, publicada por Image Comics en Estados Unidos, “utiliza de forma muy ingeniosa a Lovecraft en el ámbito de la ficción, dándole incluso algunos lejanos toques biográficos”.

A pesar de que son abundantes ya las adaptaciones de Lovecraft en la historia del cine, una que todavía tiene dificultades para encontrar su camino a la gran pantalla es el viejo proyecto de Guillermo del Toro de filmar su novela más famosa, *Las montañas de la locura*. “Tras el

éxito del primer *Hellboy* —cuenta del Toro— incluso la productora de Spielberg se interesó por el guión y estuvo a punto de comprarlo, pero me exigían que cambiara el final, que es igual al de la novela, porque no podían permitir que en una superproducción todos los personajes murieran. Me negué a ello, claro”. Mientras rueda su ya polémica versión de *El hobbit*, producida por Peter Jackson, este genuino fan del terror clásico no deja de acariciar proyectos que hundan sus raíces en la mejor herencia del género, desde una nueva versión de *Frankenstein* —que depende, claro, del éxito de *El hombre lobo*— hasta otra adaptación de *Las brujas* de Ronald Dahl —que ya llevará al cine Nicolas Roeg—, pasando por una versión del cómic de Bernie Wrightson *La Cosa del Pantano*, entre otros muchos.

Autor, autor. Uno de los fenómenos más curiosos de esta nueva oleada de terror es que, como en el filme de Ron Howard, ahora los autores son los personajes. En plena era del pastiche y el homenaje, ya no son los monstruos ni los héroes creados por escritores de antaño los protagonistas de nuevas aventuras y fantasías, sino sus propios pro-



F. OCKENFELS/UNIVERSAL

PAUL NASCHY EN *LA HERENCIA VALDEMAR* Y BENICIO DEL TORO COMO *EL HOMBRE LOBO*, DE JOE JOHNSTON

genitores literarios. Aparte de las aventuras del joven Lovecraft, Poe puede ser también objeto de dos recreaciones de lo más peculiares: una biografía 'seria', que dirigirá y protagonizará ni más ni menos que Sylvester Stallone, y el nuevo filme de James McTeigue (el protegido de los hermanos Wachowski). *The Raven*, o sea, *El cuervo*, será el título de este thriller espectacular, gore y de época, en el que el propio Poe investiga una serie de asesinatos truculentos que se inspiran, de hecho, en famosos relatos como *El pozo y el péndulo* o *El gato negro*. El filme ha sido definido por su director como "una especie de cruce entre *Seven* y las propias obras de Poe". También Guillermo del Toro acaricia la idea de llevar a la pantalla *Drood*, donde el mismísimo Charles Dickens inves-

tiga el crimen narrado en su inconclusa novela *El misterio de Edwin Drood*.

Retorno de lo reprimido. Todo esto parece mostrar un cierto aburrimiento en Hollywood por los terrores más chabacanos, adolescentes y repetitivos de los últimos tiempos y un intento, además, de recuperar el prestigio para el género. En los próximos meses se estrenarán—o finalizarán su rodaje—distintos filmes que, claramente, buscan su inspiración en la herencia pasada y más prestigiosa, aunque alguno puede que se quede por el camino, claro. En *Hiss*, Jennifer Lynch, digna hija de papá

David, aborda la historia de una exótica y mortal mujer serpiente, que parece salida de alguna película de John Gilling para la Hammer, mientras que Burke y Hare—los dos infames asesinos escoceses que pusieron sus habilidades al servicio de la medicina, inspirando a escritores como Stevenson o Dylan Thomas—han servido ahora de inspiración a su vez para la comedia de zombies *I Sell the Dead* de Glenn McQuaid. Estos personajes estarán también en el posible retorno al género de John Landis, con la más fiel históricamente pero no menos negra y cómica *Burke & Hare*, producida por la vieja Ealing británica, fa-

mosa, precisamente, por comedias negras como *Ocho sentencias de muerte* o *El quinteto de la muerte*. Drácula volverá a hacer de las suyas en *The Last Voyage of the Demeter*, de Marcus Nispel (*La matanza de Texas*), mientras que otra vieja criatura de la Universal, el enamorado anfibio de *La mujer y el monstruo*, volverá también a campar por sus respetos en su cenagosa Laguna Negra... siempre y cuando *El hombre lobo* resulte el gran éxito que se espera. Al menos el amante del género podrá recuperar los genuinos escalofríos de la herencia de terror de lo mejor—y quizá algo de lo peor—de los grandes clásicos.

■ **Películas como *El hombre lobo* o *The Raven* parecen mostrar un cierto aburrimiento de Hollywood por los terrores más chabacanos y repetitivos**

JESÚS PALACIOS

G Siga la actualidad cinematográfica en www.elcultural.es

Los Óscar calientan motores. Hollywood prepara ya su gran fiesta, que este año llega con algunas novedades. Mike Goodridge, editor de *Screen International*, pulsa la situación desde Los Ángeles y comenta la posición de *Nine* y *Up in the air*, que se estrenan hoy en nuestro país.

Este año los Óscar viven una auténtica revolución y un momento crítico. Por primera vez desde 1930 habrá diez candidaturas en la categoría de Mejor Película. El objetivo que se persigue, tras las acusaciones recibidas de que la Academia estaba dándole la espalda al público y volviéndose demasiado elitista, es que puedan entrar títulos más comerciales en la lista final. Desde luego, la novedad favorece a superproducciones como *Up*, *Star Trek* o *Avatar* aunque seguirá habiendo sólo cinco nominados en la categoría de Mejor Director. Estudios y directores han empezado ya con sus agresivas políticas de captación de devotos. El más activo, sin duda, ha sido James Cameron, que espera repetir el hito histórico de *Titanic* de 1997: éxito de público y de estatuillas.

Pero Cameron seguramente no lo tendrá tan fácil este año. Una cosa es que haya más películas nominadas y otra que al final la ceremonia se vaya a convertir en un reparto de premios a los más mediáticos. Curiosamente, la resistencia más férrea la encontrará Cameron en su propia ex mujer, Kathryn Bigelow, con su poderoso drama sobre la guerra de Iraq *En tierra hostil*. Y hay más títulos que suenan con fuerza, algunos más predecibles, como el *Invictus* de Eastwood o los *Malditos bastardos* de Tarantino y otros más rompedores, como *Precious*, de Lee Daniels. Además, hoy llegan a Es-



PENÉLOPE CRUZ EN *NINE* Y CLOONEY EN *UP IN THE AIR*

El Óscar en el aire



paña dos películas que también aspiran a luchar con fuerza en la temporada de premios. Ambas han acumulado ya numerosos reconocimientos: *Up in the Air* y *Nine*.

Sin embargo, lo más probable es que ninguna acabe coronándose con la estatuilla más deseada. Aunque, eso sí, *Up in the Air* lleva una cierta ventaja. Se trata de una película bien escrita, basada en una novela poco conocida de Walter Kim, sobre un hombre cuyo trabajo consiste en despedir a gente de una punta a otra del país. Es difícil decir que es una comedia aunque tenga momentos divertidos porque la película está imbuida de una profunda melancolía. La captura con acierto a través de un personaje que presume de su soltería y de sus costumbres nómadas hasta que acaba convirtiéndose en un ser desesperado a causa del amor. Clooney conjuga con maestría su habitual *charme* y una sencilla vulnerabilidad. Sus virtudes, sin embargo, no logran ocultar que *Up in the Air* es una pelí-

cula tremendamente convencional en su defensa de los valores tradicionales de Estados Unidos: familia, seguridad, etc. Aunque el hábil guión lo haga parecer más ingenioso que otras veces, al final uno se queda con la sensación de que la película no dice nada con verdadera profundidad. Más terrible es el patinazo de *Nine*, una película producida por los hermanos Weinstein que no podía contar con mayores atractivos a priori, empezando por su gran reparto encabezado por Daniel Day-Lewis y secundado por actrices como Penélope Cruz, Nicole Kidman o Sofía Loren. Basada en el musical de Broadway de 1982, a su vez inspirado en la clásica película de Federico Fellini *Ocho y medio*, está dirigida por Rob Marshall, que conquistó los Oscar con *Chicago*.

Pero esta vez ni siquiera el poder de los Weinstein, que lo tienen y mucho, podrá arreglar el desaguisado. Marshall se queda en la pura superficie de ese director atormentado que, a las puertas de su nueva producción, pierde la inspiración. Ambientada en 1965, cada una de sus musas tiene un número musical que en teoría representa alguna de sus fantasías con las mujeres. Al final, se queda en una sucesión de videoclips, algunos inspirados

■ **James Cameron no lo tendrá fácil este año. Una cosa es que haya más películas nominadas y otra que la ceremonia sea para los más mediáticos**

(Cotillard); y otros, no tanto (Kidman). Aunque el principal problema, además de Marshall, es el propio Day-Lewis, a quien no le pega nada su papel de sensual italiano amante de la 'dolce vita'. La comparación con Mastroianni no puede ser más odiosa.

MIKE GOODRIDGE

El legado de un director imprescindible

Rohmer

la libertad del solitario

Se sentía orgullosamente solo y libre. “Soy el más libre de los cineastas franceses”, decía, pero quizás fue también uno de los cineastas más libres de toda la historia, porque la verdad es que muy pocos han conseguido salvaguardar a toda costa –en todo momento y sin concesiones de ningún tipo– su irredenta libertad creativa a lo largo de medio siglo: esos cincuenta años que van, al menos, desde que Eric Rohmer debutara en el largometraje con *Le signe du Lion* (1959), en los momentos aurales de la *nouvelle vague*, junto a compinches tan emblemáticos como Truffaut, Godard, Rivette o Chabrol, hasta su reciente fallecimiento, tan sólo dos años después de haber entregado a las pantallas aquel fogonazo de audacia y de juventud iconoclasta que fue *El romance de Astrea y Celadón*, la película que cierra su filmografía.

Y esto sin contar con que, en realidad, Maurice Henri Joseph Schérer (verdadero nombre de Eric Rohmer; nacido en Tulle, el 21 de marzo de 1920) había empezado ya a escribir sobre cine en 1948 (en las páginas de “La Revue du cinéma”), tres años antes, incluso, de que finalmente se incorporara con armas y bagajes a las páginas de la mítica “Cahiers du cinéma”, a la que llega bajo la tutela de André Bazin y en la que, andando el tiempo, habrá de jugar un papel decisivo: primero como cabeza teórica y senior de los llamados “jóvenes turcos” –que defendían con pasión el cine americano y que atacaban con saña la producción academicista francesa (los ya citados Truffaut, Godard, Chabrol, Rivette...)– y, más tarde, a partir de marzo de 1957, como redactor-jefe, hombre para todo

y animador incansable de la revista hasta que, en junio de 1963, es descabalgado de la dirección por el triunvirato que integran Jacques Rivette, Jean Narboni y Jean-Louis Comolli.

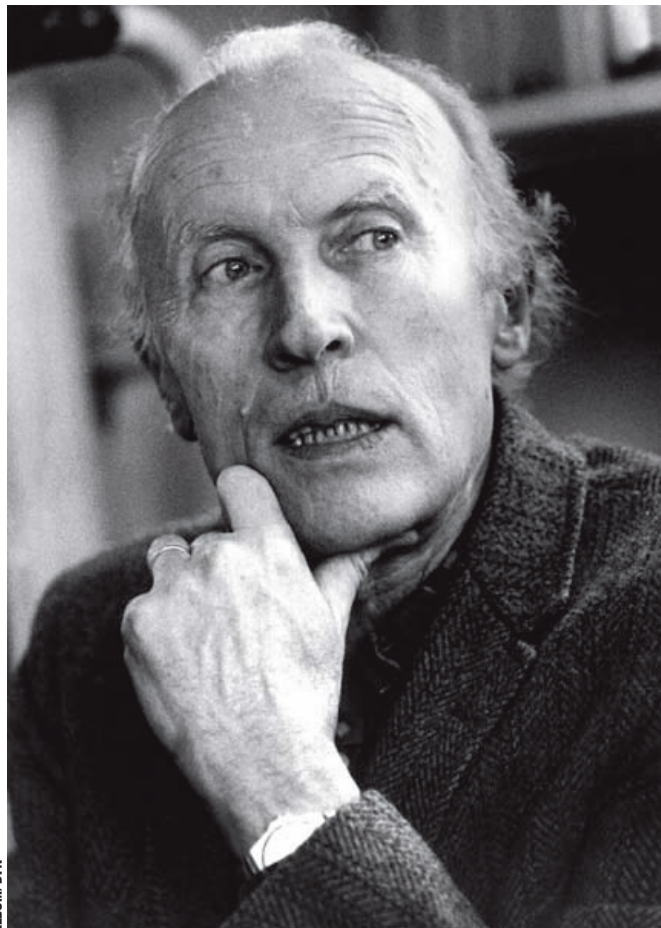
Creador obstinado y secreto donde haya, cineasta del presente y de la ontología física de la imagen, retratista documental de esa naturaleza que tanto incide sobre los estados de ánimo de sus criaturas, Rohmer se las apañará para desarrollar, a partir de entonces, una obra asombrosamente compacta y programática, ar-

ticulada en tres grandes series (los seis ‘Cuentos morales’, las seis ‘Comedias y proverbios’ y los ‘Cuentos de las cuatro estaciones’) entre las cuales se intercalan, por una parte, cinco películas que bucean –con heterodoxos y vanguardistas procedimientos de puesta en escena– en la representación del pasado histórico o literario (*La marquesa de O*, *Perceval le Gallois*, *La inglesa y el duque*, *Triple agente* y *El romance de Astrea y Celadón*) y, por otra, tres piezas ligeras y casi ensayísticas, que surgen de procesos creativos más abiertos y que son filmadas con un equipo mínimo: *Las cuatro aventuras de Renette* y *Mirabelle*, *El árbol, el alcalde y la mediateca* y *Las citas de París*. Orfebre y artesano de un cine que nunca dejó de ser muy ‘nouvelle vague’, el creador de obras tan

imprescindibles para entender los caminos del cine moderno como *Ma nuit chez Maud*, *Le Genou de Claire*, *El rayo verde* o *Cuento de otoño* no dejó nunca de construir un corpus teórico y filmico de coherente integridad, dentro del cual sus películas responden con ejemplar coherencia a sus postulados críticos y a su concepción del cine.

La suya es la figura de un gigante, pues su cine –que se abre a la reflexión y al pensamiento desde una prosa silenciosa y transparente– emerge como un estimulante espejo moral para todos aquellos que estén dispuestos a sacrificar la engañosa necesidad del andamiaje industrial en aras de una libertad creadora no sumisa y sin límites. Con él se ha ido, por lo tanto, uno de los pocos realmente imprescindibles.

CARLOS F. HEREDERO



ALBUM/DPA

Capítulo inédito de *Eric Rohmer* (Cátedra) en www.elcultural.es



MATEO GIL

“En el cine español hay demasiado ruido”

PREGUNTA: *Di me que yo* es su primer trabajo como director en diez años.

RESPUESTA: Surgió de una gran frustración: justo cuando iba a empezar a rodar *Pedro Páramo* se cayó la financiación que teníamos. Fue un bajón tremendo y yo sentía la necesidad de volverme a poner tras la cámara. Además, acababa de dejarme una novia y pude reírme así un poco del asunto.

P: ¿Por eso el amor de las parejas en el corto es puro egoísmo?

R: Bueno, eso es porque muchas veces estamos con alguien por no estar solos. Sucede incluso en parejas que llevan muchos años, en apariencia muy sólidas.

P: Beso final al estilo del cine clásico: muy romántica, ¿no?

R: La idea era que en la forma fuera muy romántica pero no tanto en el fondo. Hay mucho cinismo. Utilizamos una imagen estándar de lo romántico para darle una nueva lectura en la que sale a relucir el egoísmo.

P: ¿Es Mateo Gil un director que escribe mucho y dirige poco?

R: Ahora estoy en una fase muy avanzada de mi próxima película, con guión de un amigo mío, Miguel Barros. Yo siempre quise ser

Director y coguionista de la mayoría de las películas de *Amenábar*, Mateo Gil (*Las Palmas*, 1972) está doblemente nominado a los próximos Goya: al Mejor Guión por *Ágora* y al Mejor Corto por *Di me que yo*. Además, prepara el rodaje de *Blackthorn*, su segunda película como director, y mantiene vivo el sueño de llevar a la gran pantalla *Pedro Páramo*.

director, pero surgió esa colaboración tan fantástica con Alejandro y me he tenido que meter de lleno en el mundo del guión.

P: ¿Cuándo comienza a andar el rodaje de *Blackthorn*?

R: Será a finales de marzo en Bolivia. Es un western y tiene como protagonistas a Sam Shepard, Eduardo Noriega, Stephen Rea y Magaly Solier. Me gusta el western, es uno de los géneros que más se presta a crear dilemas morales. Es muy político.

P: ¿Veremos el *Pedro Páramo* de Mateo Gil alguna vez?

R: De momento, el productor, Andrés Santana, sigue conservando los derechos de la novela. Sí, tarde o temprano esa película se acabará haciendo. Pero no es una película barata y no son buenos tiempos para

producciones con cierto empaque que no sean en inglés. Además, resulta que México es más caro de lo que creíamos.

P: ¿Cambiará el cine con la dichosa crisis?

R: Esto lo único bueno que tiene es que plantea la posibilidad de reflexionar y darle una vuelta a las cosas. Lo que detecto es que los mecanismos de publicidad en cine están tan bien asentados

y son tan eficaces que queda poco margen para un cine de mayor carga intelectual que emocional. Son ciclos, espero que pase.

P: ¿No lo dirá por *Ágora*?

R: Aquí la película tiene a Alejandro como director con todo su tirón y muchos elementos tan atractivos como su protagonista. Creo que plantea debates de plena actualidad.

P: ¿Es Mateo Gil un genio a la sombra de Amenábar?

R: Ni mucho menos. Para mí siempre es un privilegio trabajar con una persona con tanto talento. Todo el mérito es suyo.

P: ¿Se siente bien tratado?

R: Creo que cuando salió *Tesis* (1996) era un gran momento para que irrumpieran nuevos cineastas. A mí me encargaron mi primera película y sólo tenía un corto a mis espaldas.

Eso hoy es impensable.

P: ¿Sigue mucho las guerras del cine español?

R: Hay demasiado ruido. Todos los gremios tienen sus problemas y discusiones, sólo que en este caso se airean de forma estruendosa en los medios de comunicación. Creo que todos agradeceríamos más moderación.

P: ¿Cuál es su diagnóstico de fondo?

R: Es curioso, porque el principal problema, que es ese 5% que debían dar las televisiones, apenas se menciona en la Prensa. En toda esta guerra hay muchos intereses de medios de comunicación que están en contra de ese porcentaje. Por ahora, ha bajado del 5 al 3.

P: ...Quizá esto sea bueno para la calidad porque las televisiones han promovido un cine con un perfil creativo muy bajo, muy comercial.

R: Lo cierto es que en Europa el cine autóctono necesita ayudas públicas y de las televisiones para subsistir. El problema de fondo también es que éstas cada vez necesitan menos del cine para cubrir su programación.



JUAN SARDÁ




barcelona
 world race




 espacio
 de música

rebajas

Hasta el 31 de enero



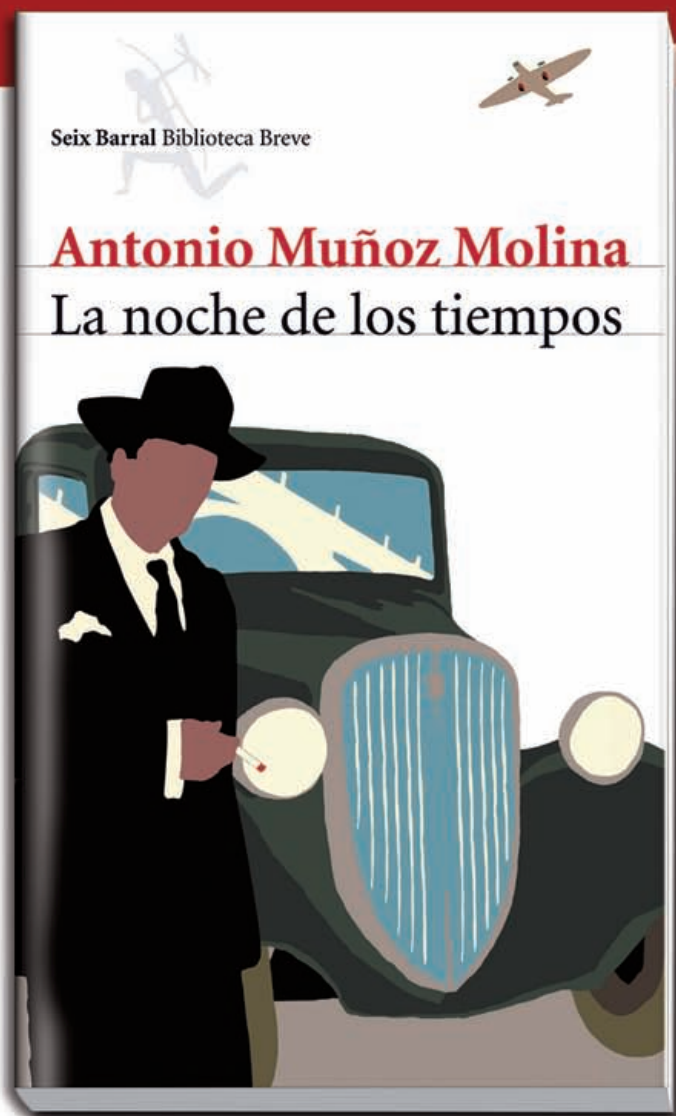
www.elcorteingles.es TU TIENDA DE MÚSICA EN INTERNET



LA NUEVA NOVELA DE

Antonio Muñoz Molina

La noche de los tiempos



Una emocionante recreación de la España
previa al estallido de la guerra civil.

**Una historia de amor que se convierte
en la caja de resonancia de toda una época.**



Seix Barral